Canje
"Freedon Press"
127 Ossulson.st
LONDRES

EL OBRERO DEL MUEBLE

ORGANO OFICIAL DEL SINDICATO O. DE LA INDUSTRIA DEL MUEBLE

(CONSTITUIDO POR LOS EX SINDICATOS DE EBANISTAS, TAPICEROS, ESCULTORES, DORADORES Y TORNEROS)

FUNDADO EL 14 DE DICIEMBRE DE 1923

ADHERIDO A LA UNION SINDICAL ARGENTINA Y A LA UNION OBRERA LOCAL DE BUENOS AIRES

PORTE PAGO

Redacción: RIOJA 835 — BUENOS AIRES, DICIEMBRE DE 1924 — Año I — Núm. 8

Int. Instituut Soc. Geschiedenis Amsterdam

14 de Diciembre 1923-24

El día 14 de Diciembre del año próximo pasado, una magna asamblea de trabajadores que componían los ex Sindicatos de Ebanistas, Escultores, Tapiceros, Doradores y Torneros, resolvió refundir las fuerzas, energías y entusiasmos de los mencionados organismos en el novel Sindicato Obrero de la Industria del Mueble que se daba por constituído, en esa fecha, bajo los más promisores augurios.

Cuando el 14 de Diciembre de 1923 los trabajadores de los diversos oficios de la industria del mueble resolvieron unificarse en una sola institución, no hacían más que materializar un viejo anhelo acariciado por los obreros que luchan con decisión y cariño por la emancipación integral de su clase. Pues, la existencia de diversos sindicatos dentro de una misma industria no satisfacen las necesidades inmediatas e históricas de la lucha de clases, ya que la dirección de la industria contemporánea se vá acumulando, día a día y cada vez más acentuadamente, en pocos trusts capitalistas. De ahí que el sindicato de oficio no responda actualmente a las necesidades de la lucha sindical, porque fracciona las fuerzas revolucionarias de la clase obrera, fraccionamiento que crea una situación peligrosa en las acciones que a diario se ven abocados los proletarios a desarrollar, y únicamente, hoy día, el Sindicato de Industria eficientemente puede soportar las contingencias de la lucha; porque logra amalgamar en su seno todas las fuerzas de una determinada industría, permitiendo así que las energías se muevan armoniosamente y presenten la lucha de conjunto con mayor cohesión y rapidez, logrando, en esa forma, desarticular las fuerzas capitalistas y batirlas con mayor ligereza; pues, la lucha, bajo ese aspecto, afecta totalmente los intereses de la burguesía, cosa que no ocurre con el sindicato de oficio.

Con la creación del Sindicato Obrero de la Industria del Mueble se sepultaron las diferencias habidas entre los distintos sindicatos de oficio, diferencias que, en muchas oportunidades, derivaron hasta la lucha enconada entre hermanos. Hoy no volverán esos tiempos. Todos estamos interesados en fortalecer lo más posible a este glorioso Sindicato que ha logrado unir miles y miles de voluntades, unión que no permitirá al capitalismo aprovechar como lo hacía en otrora.

Claro que el Sindicato Obrero de la Industria del Mueble no ha llenado aun su programa inmediato. Muchos han sido, y son, los obstáculos que tiene que salvar.

La inmigración

La crisis profunda que se ha hecho sentir en todo el mundo, principalmente en Europa, ha tenido como consecuencia que una avalancha enorme de inmigrantes invadieran estas tierras. Nadie ignora en la situación que llegan los inmigrantes, situación que aprovecha la burguesía para reducir los salarios, pues, el inmigrante, acicateado por la miseria y desconocedor de las condiciones que se gozan en nuestro medio, inconscientemente, se presta a las ambiciones de explotación y de lucro de la burguesía, y hasta muchas veces, son utilizados por las agencias capitalistas como rompe-huelgas. Pero nuestra organización ha estado alerta en todo momento y no ha descuidado este importante problema. No lo ha descuidado porque, en muchas oportunidades, por negligencia no se evita que el inmigrante caiga en las redes patronales. Esos motivos han inducido a la Comisión Administrativa a constituir el Comité Alemán de Propaganda, que funciona regularmente, y que no dudamos ha de prestar cuantiosos servicios a nuestra organización, atrayendo a su seno a varios centenares de trabajadores que por dificultades idiomáticas impide el acercamiento hacia el Sindicato. También se edita un periódico en idioma israelita, que junto con el Comité del mismo idioma, permitirá desarrollar una eficiente propaganda. Además, periódicamente, se fijan carteles murales de propaganda en los idomas castellano, alemán, italiano, e israelita, de cuyos carteles se han fijado varios miles en toda la ciudad y se continuará esa fuerte propaganda ya que se cuenta con un conglomerado fuerte de compañeros que cooperan en ese sentido.

La Propaganda

La propaganda no se descuida; se han realizado diversas conferencias que han sido un éxito completo. Los compañeros israelitas también dan conferencias periódicas.

La Comisión de Propaganda y Agitación, a cuyo cargo está la propaganda, piensa desarrollar una propaganda más vasta aun. Continuará la propaganda por medio de manifiestos y carteles, conferencias y todos aquellos actos provechosos para la organización. Además nuestro periódico aparece con normalidad todos los meses, siendo éste un vehículo indiscutible de propaganda y orientación.

La Reorganización

La Comisión de Reorganización trabaja muy activamente y los entusiastas compañeros que la integran ponen todos sus mejores esfuerzos en la consecución de sus propósitos. Varios son los talleres que dicha Comisión ha organizado. La tarea es ardua y lenta. Exige mucha perseverancia y tacto. Hay una buena cantidad de talleres que se han logrado organizar a la mayoría de los obreros, y estamos seguros que con un poco más de tiempo se logrará la organización total de esa cantidad de talleres. De estos talleres hay algunos de relativa importancia y, como decimos, la reorganización de los mismos está muy adelantada y es cuestión de un lapso de tiempo breve para que los mismos estén bajo el control de nuestro Sindicato.

La actividad que se desarrolla en este sentido, a pesar de los cuantiosos impedimentos que se oponen, ha de continuar con firmeza, y de éxito en éxito, se logrará coronar todos los esfuerzos con un rotundo triunfo. Ni la poca actividad de la industria, ni la inmigración, ni la campaña patronal ha impedido que se organicen y reorganicen un buen número de talleres y otros estén a punto de reorganizarse totalmente.

La Patronal

Los capitalistas de la industria de la madera, en estos últimos tiempos, han realizado una campaña permanente a objeto de poder agrupar a los patrones de toda la industria. Interesados en esta obra están los más reaccionarios y traánsfugas capitalistas que en todo momento se han destacado por su cerril odio hacia la organización sindical de los trabajadores. ¡Vano intento! Por cierto. Sus propósitos son los de aplastar la organización obrera y así dejar a los trabajadores a merced de la voracidad, de la opresión y explotación sin tasa ni medida, de los buitres capitalistas. Son muchos los esfuerzos que realizan los reaccionarios que se agrupan en la patronal. Se unen tanto los patrones del mueble como los de la Carpintería. Estamos convencidos que, una vez más, se estrellarán con la fuerte muralla que han de oponer los trabajadores que se cobijan bajo el manto generoso de la organización sindical. Pero, a pesar de todo debemos estar alerta, ya que los facinerosos de las patronal apelan hasta de la guardia blanca para romper con la unión de los trabajadores. Ni aun con esa récua de ladrones y pillos de la guardia blanca, han de poder salir airosos. Las guardias blancas podrán hacer desplantes, podrán reclutar peones pero obreros técnicos, solo los encontrarán en el mos tranquilos con respecto a todos los esseno del sindicato obrero. De modo que esta fuerzos reaccionarios de los que, a pesar de ser un obstáculo para el desarrollo de la organización, no será un peligro de muerte para ella. Hablan elocuentemente las luchas que nuestro gremio durante tantos años ha sostenido contra la patronal, logrando en todo momento hacerles morder el polvo de la derrota. Que eso les sirva de lección y que la fiebre antiobrera que devora a más de cuatro tiburones, se calme para bien de ellos.

Labor Inmediata

Al cumplir nuestro Sindicato su primer aniversario no puede presentar un balance totalmente halagador. Han sido muchos los inconvenientes, los obstáculos que ha encontrado a su paso; también este año ha sido un período poco propicio para la realización de nuevas conquistas. Pero, en la huelga general contra la ley llamada de jubilaciones, demostró poseer una potencialidad indiscutible que supo hacerse sentir en el momento que se la puso a prueba. No es para menos, ya que, aunque nuestra organización no tiene más que un año de vida, tiene una historia propia; historia forjada en el perenne bregar, en el incesante batallar de los años y años que vivieron los aguerridos ex Sindicatos de Ebanistas, Tapiceros, Escultores, Torneros, y Doradores que son los órganos sindicales que integran el hoy Sindicato Obrero de la Industria del Mueble. Y si aquellos ex Sindicatos de oficio fueron capaces de imponer las condiciones de vida y de trabajo que hoy gozamos; si fueron capaces de abolir el trabajo a destajo; si se implantaron las 44 horas semanales, el pago del salario íntegro del accidente en el trabajo, la obligación del patrón de surtir de las herramientas grandes y tantas otras conquistas, con toda seguridad hemos de avanzar con más seguridad y hemos de aprovechar cualquier circunstancia que se presente para la realización de nuevas conquistas que vayan ampliando nuestro poderío revolucionario dentro de los talleres y fábricas.

El año de vida de nuestra organización ha transcurrido en una actividad completamente defensiva a objeto de mantener las conquistas de los trabajadores. Pero, no por ello debemos desentendernos de problemas que podremos solucionar sin mucho esfuerzo. Lo que más inmediatamente exige una solución es la centralización del trabajo en los talleres de escultura, tapicería, dorado y tornería y la implantación del Label Sindical. Ha este respecto, en una próxima asamblea, la Comisión Administrativa someterá una proposición que es el fruto del estudio realizado durante el tiempo que actúa la misma. Y con un poco de interés será fácil de solucionar.

También, próximamente, la Comisión Administrativa llevará reformas de la Carta Orgánica; reformas que permitirán a la organización desenvolverse con más seguridad y ligereza. Mientras tanto nuestra labor debe ser intensificar la propaganda y la reorganización que es lo que más directamente conviene en estos instantes.

Trabajemos, pues, por engrandecer nuestra ya potente organización. Preparemoslá con el propósito de lanzarnos hacia nuevas conquistas que aumenten la libertad de los trabajadores y vayan anulando el poderío despótico del capitalismo.

Que en este primer aniversario, al unísono, lancemos el grito de:

¡Viva el Sindicato Obrero de la Industria del Mueble!

¡Viva la Unión Sindical Argentina!

GRAN PIC-NIC FAMILIAR

Conmemorando el primer aniversario de nuestro Sindicato, se realizará un gran pic-nic familiar el día

Domingo 14 de Diciembre

DE 7 A 19 HORAS

en PUNTA CHICA-F.C.C.A.

Se desarrollará un niteresantísimo programa de juegos. Los compañeros pueden llevarse la comida. En el bufet del pic-nic se venden bebidas, pan, sandwichs, etcétera.

UNA EXCELENTE BANDA EJECUTARA UN VARIADO PROGRAMA

En caso de lluvia se postergará para el 21 del corriente

¡Todos al Pic-Nic!
¡Que nadie falte!

EL LABEL SINDICAL

El Sindicato obrero, en su perenne lucha anticapitalista, posee cuantiosas armas que, aplicadas conscientemente, dan resultados sumamente favorables para el perfeccionamiento y mayor poder de los órganos revolucionarios de la clase trabajadora.

El Label Sindical tuvo sus mejores partidarios entre el proletariado francés. Fué en Francia donde la clase obrera aplicó con resultados benéficos dicha arma sindical. Eran, por ejemplo, los obreros gráficos franceses los que aplicaban el Label Sindical a los libros, revistas, etc.; y todo libro, revista o diario que no llevaba el Label eran boicoteados por el proletariado, pues al no llevar el Label significaba que la casa que lo imprimía no estaba en condiciones con la organización sindical.

El Label Sindical significaba que los obreros que elaboraban aquel trabajo también estaban en condiciones con el Sindicato. Al no tener ese requisito, era boicoteado. El boicot — que es otra arma de lucha — se aplicaba con todo rigor, obligando a los capitalistas, que querían sustraerse al control de la organización, a reconocer la personalidad colectiva de los trabajadores.

En nuestro país, el Label Sindical ha sido aplicado en muy poca escala y casi se desconoce el valor de esa arma proletaria; y es necesario que empecemos por comprender que en la lucha de clases deben aplicarse todos aquellos procedimientos o armas que den resultados eficientes para el desenvolvimiento de nuestros órganos de clase.

De lo que vale el Label Sindical podemos citar varios antecedentes. Podemos recordar cómo en la construcción se aplicaba el Label con bastante eficacia. Al frente de cada obra de construcción se colocaba el Label del Sindicato de Albañiles, Pintores, etc., y aquella obra que no tuviera el respectivo Label era porque no estaba en condiciones con la organización, y obreros de otros oficios la boicoteaban, los conductores de carros se negaban a entregar materia prima y, con esa acción convinada de los trabajadores se obligaba a los capitalistas a aceptar el control sindical.

Podemos también recordar un antecedente

LOS SINDICALISTAS Y LA INTERNACIONAL S. ROJA

Aún hoy existen trabajadores que no vacilan en afirmar que la primera Internacional —la Asociación Internacional de Trabajadores — desapareció por el "autoritarismo" de Marx y Engels.

Pero quienes sostienen semejante cosa no pueden ser sino aquellos que no saben valorar los hechos ni sacan de éstos conclusiones exactas. Porque es bien sabido y aceptado que la desaparición de la primera Internacional no fué debido sino a la disidencia que Bakounin planteó en el seno de la misma y de la que más tarde este mismo hubo de reconocer errónea.

No podía ser de otro modo, pues no se presentaban en aquel entonces diferencias fundamentales que justificaran la escisión. El tiempo, mejor dicho, la historia hase encargado de demostrarlo así y de unir en un solo pensamiento a los dos hombres que constituían el alma de la primera organización internacional de los trabajadores.

Y así como existen quienes cometen el grave e imperdonable error de responsabilizar a Marx por la desaparición de aquella Asociación que él contribuyera a formar, también encontramos entre los mismos, quienes se nos presentan ahora como irreductibles adversarios de la Internacional Sindical Roja, por el solo motivo de que ésta no se ha dado para sí una orientación política en concordancia con el anarquismo.

La iniciativa de Zinovieff fué acogida por ellos favorablemente en cuanto tenía de escisionista; pero cuando la I. S. R. dejó de ser un propósito para convertirse en una realidad, ya merecía una absoluta desaprobación, un repudio terminante por parte de los mismos que habían dado su adhesión a la Tercera Internacional, siendo ésta una organización compuesta por partidos políticos. Ellos habrían deseado la I. S. R. orientada conforme al palabrerío hueco del anarquismo. Obtenido esto, habrían exigido la exclusión total de los comunistas de la dirección y el traslado de la sede de la organización a un país que podría ser la Argentina... y esto, francamente no era ni es posible mientras los comunistas sigan siendo tales y no se convenzan de la conveniencia que hay de que se hagan anarquistas.

Todo lo que actualmente se dice para rechazar la I. S. R. se basa, puede decirse, en un solo punto. Si se solucionase éste de forma favorable para los anarquistas y síndico-anarquistas, ya se encontraría, como digo, otro en el cual se basarían quienes dan más importancia a las ideas que a los hechos y no viven sino encerrados en las cuatro paredes de su estrecho dogmatismo, cien veces peor que el religioso.

Ese obstáculo con el cual tropiezan ahora al querer ingresar en la I. S. R. es, según infiero de algunos escritos, el articulado de los estatutos de la misma que concede al Partido Comunista una misión superior a la del Sindicato. Es la vieja cuestión entre políticos y no políticos.

Nosotros, los que seguimos siendo fieles a la concepción que concede al Sindicalismo la misión fundamental en la tarea de transformación social a que estamos avocados, disentimos con aquella orientación. Deseamos que la I. S. R. se proclame como representación del movimiento internacional de los trabajadores sindicalmente organizados y, por ende, del movimiento propio, independiente de los mismos.

Tal es el criterio que han sostenido en los congresos de la I. S. R. los sindicalistas revolucionarios. Pero como en estos congresos no han predominado los sindicalistas, por ser menos que los comunistas, desde luego que la orientación de la organización internacional debe ser de acuerdo a los puntos de vista sustentados por los últimos. Sólo se ha podido obtener una concesión de la mayoría comunista, la concesión que deja librado al criterio de los Sindicatos y el Partido de cada país el proceder de conjunto en las acciones futuras de orden general. Es esta una transigencia que no harían, sin duda, los anarquistas aun cuando la unidad del movimiento obrero dependiese de ello.

Por lo que a nuestros compañeros anarquistas respecta tenemos un hecho harto elocuente: Mantienen embanderada a la U. S. A. en el comunismo libertario.

De acuerdo con el criterio de muchos ácratas ,ellos no pueden estar en la I. S. R., pero se exige a los que no son anarquistas que permanezcan en la U. S. A. aun cuando ésta tiene estampado en su Carta Orgánica el embanderamiento en un dogma.

No puede haber mayor inconsecuencia.

Los sindicalistas, que son los únicos que pueden hacer alarde de estar exentos de prejuicios y dogmas, son consecuentes consigo mismos y en ningún momento han sido escisionistas Cuando surgió la circular Zinovieff hemos sostenido que era un procedimiento equivocado y nos hemos pronunciado por el mantenimiento de la unidad internacional. cuando la constitución de la I. S. R. fué un hecho, nos hemos decidido del lado de los revolucionarios y de los que han hecho y mantienen la revolución más grande y gloriosa que registra la historia. En el seno de ésta, los sindicalistas han pugnado por hacer prevalecer el pensamiento sindicalista cuyo punto de partida lo constituye la histórica Carta de Amiens, y, como dejo dicho, hase obtenido lo más fundamental: la absoluta independencia de las Centrales obreras del Partido Comunista. Los actuales estatutos de la I. S. R. así lo establecen.

Frente a tales hechos ¿podíamos los sindicalistas negar nuestra adhesión a la I. S. R.? De ningún modo. La unidad, el principio más sagrado del Sindicalismo nos impone ese procedimiento y lo hemos seguido sin que ello importe abandonar nuestros puntos de vista. Seguimos, como hasta ayer, sosteniendo la superioridad del movimiento obrero sobre partidos y sectas, y seguiremos aferrados a este concepto mientras lo consideremos el mejor.

Se nos observa a nosotros que esta nuestra actitud significa colocarnos del lado del Partido Comunista, aun cuando no nos declaremos comunistas, y en más de una ocasión los adversarios de la I. S. R. nos han invitado a que nos presentemos como tales, ya que, según ellos, es la posición que mejor se aviene a nuestra condición de defensores de la I. Sindical Roja.

En ello hay una incomprensión del Sindicalismo, una ignorancia absoluta de lo que es en realidad el movimiento sindical. Si no fuera así ,no se nos diría semejante pamplina. ¿Es que acaso creen que el Sindicalismo es alguna idealidad o algún dogma? Si lo creen, están equivocados y deben, antes de hablar en su nombre, comprender que el Sindicalismo está por encima de todas las cuestiones de orientación y plantear divisiones cuando el propósito que se persigue es la lucha contra el capitalismo.

Esto, claro está, no es comprendido por muchos que se las dan de sapientísimos sabios y orientadores. Es lo que menos puede interesarnos, como tampoco nos interesa el que se nos crea comunistas y se nos adjudique el calificativo de tales. A los sindicalistas lo que menos puede importarnos es eso; nos basta con nuestra obra diaria en pro de la unidad sindical y con pugnar porque nuestro punto de vista prime en el seno de las instituciones sindicales. Así como estamos descontentos en la U. S. A. por su embanderamiento en el comunismo libertario y, sin embargo, la defendemos en todos los momentos y frente a todos sus enemigos, también ocupamos nuestro puesto en el consorcio internacional de los trabajadores que se inspiran en la lucha de clases y cuya más elevada representación es la Internacional Sindical Roja.

José Morales.

——(o)——

La táctica de la Internacional Sindical Roja

La Internacional Sindical Roja fué creada para reunir todas las fuerzas revolucionarias del movimiento sindical internacional en la resistencia a la empresa de la Sociedad de Naciones Imperialistas. Desde su fundación la I. S. R. no ha cesado de trabajar por la unidad sindical. Con la Internacional Comunista, la I. S. R. se pronuncia netamente contra la destrucción de los sindicatos, por su conquista. La I. S. R. ha ofrecido muchas veces su concurso para el restablecimiento de la unidad sindical. Al principio de la ofensiva patronal la I. S. R. propuso a Amsterdam la reconstitución del frente único. En la Conferencia de la Paz de La Haya, propusimos una vez más a los reformistas la acción común. Después de la ocupación del Ruhr, lo mismo. En numerosas grandes huelgas la I. S. R. ha propuesto la unión a la Federación Sindical de Amsterdam. Siempre en vano.

Los reformistas no quieren en realidad entablar ninguna acción contra la burguesía. Nuestros adversarios mismos se ven obligados a reconocer que la escisión en los sindicatos alemanes ha sido evitada por la Internacional Comunista y la I. S. R., a pesar de las más imbéciles provocaciones.

Al proponer el frente único, no hemos pensado jamás en detenernos en él, sino que lo hemos considerado como el primer paso para la fusión orgánica de las dos internacionales sindicales. ¿Cómo ha respondido Amsterdam?

Al principio, sus dirigentes quisieron dudar de nuestra existencia. Después, cuando la duda no les fué posible, han descubierto que la I. S. R. no era más que el pseudónimo de la I. C., probando así que no comprendían nada del movimiento obrero.

Lo mismo que los cándidos burgueses imputan la influencia de las huelgas a la perniciosa influencia del "oro" bolchevique, estos dirigentes explicaban un movimiento que abarca millones de trabajadores por las maquiavélicas combinaciones del Kremlim. La I. S. R. concedió poca atención a estas bajezas. Nosotros sabíamos que la cuestión no se resolvería por mociones y cartas abiertas, sino por el trabajo de organización en el seno de las masas. Este trabajo lo hemos perseguido con tesón. Hoy vemos los resultados: los elementos obreros más animados de Amsterdam se ahogan en la Internacional reformista. Piden que se abra la ventana para que penetre una corriente revolucionaria.

A. Losovsky

——(o)——

POLEMICA

El Sindicalismo y la I. S. Roja

Cuando Zinovieff lanzó su célebre circular exhortando al proletariado mundial a constituir una internacional de trabajadores para oponerla a la Internacional de Amsterdam — ya que ésta había traicionado las aspiraciones de la clase productora — la iniciativa no pudo menos que tener una franca acogida porque ella, no tan solo era la necesidad del momento, sino que mucho tiempo hacía que venía preocupando la atención de todos los militantes de las organizaciones obreras de Europa y América que supieron ser consecuentes con sus métodos de lucha oponiéndose a la matanza de los hombres, provocada por la sed insaciable del capitalismo mundial.

Anarquistas, sindicalistas y todos aquellos hombres de espíritu elevado que supieron substraerse a la influencia del patrioterismo, prefiriendo la cárcel o el destierro antes que tomar las armas, creyeron que había llegado el momento de formar una nueva internacional de trabajadores que resucitara el espíritu que animara a la primera, destrozada por las pretensiones autoritarias de Marx y Engels.

Animados de este propósito, anarquistas y sindicalistas fueron a Moscú al congreso constituyente de la I. S. Roja para engrosar las filas de la nueva internacional a surgir. Pero el desengaño no tardó en manifestarse. Moscú que tantas esperanzas había hecho florecer en el ánimo de muchos revolucionarios muy pronto se marchitaron al constatar la realidad.

Si en la Internacional de Amsterdam había entrado en un terreno de completa colaboración con la burguesía, la I. S. Roja no podía ser más que el apéndice de la Tercera Internacional Comunista. El propósito que perseguían los comunistas, era supeditar materialmente a la organización obrera al partido, que según la expresión de los rojos representa la vanguardia revolucionaria.

Pero como este propósito provocaba protestas de parte de numerosas delegaciones, ante la perspectiva del escándalo y no poder conseguir la adhesión de países importantes cuyas organizaciones están influenciadas por el "prejuicio" anarquista-sindicalista con respecto al partido sedicente del proletariado, optaron por hacer algunas concesiones más de forma que de fondo.

La delegación de la Unione Sindacale Italiana en un manifiesto que publicó posterior al congreso constituyente de la I. S. Roja, decía, entre otras cosas: que afin de armonizar se habían visto en la necesidad de hacerse concesiones recíprocas. Pero esas concesiones de principios, realmente no las hicieron los comunistas sino que fueron los sindicalistas que olvidaron lamentablemente el punto de vista de independencia sindical, frente a los partidos políticos. Por qué, ¿qué otra cosa puede significar el hecho de haberse permitido la aprobación del artículo 11 en la carta orgánica de la Internacional S. Roja? Pero hoy el artículo 11 ha sido suprimido, alardean los sedicentes sindicalistas revolucionarios. Sin embargo, no todos los sindicalistas tienen el mismo criterio referente a la supresión de dicho articulado. Por ejemplo, Nin, en un discurso publicado en el "Sindicato Rojo", órgano de la agrupación sindicalista a la cual pertenecen muchos camaradas del Sindicato de la Industria del Mueble, aconseja a los sindicalistas revolucionarios que hagan aprobar nuevamente el artículo 11, y también se llama sindicalista revolucionario.

No obstante, yo afirmo que todos los artículos de los Estatutos de la I. S. Roja niegan la virtualidad del sindicalismo como gestor de la producción socialista y proclaman siempre la superioridad del partido al sindicato. Vamos pues a probarlo con la propia documentación rojista.

Pocos días antes que se realizara el congreso constituyente de la Sindical Roja, se efectuó en Moscú el tercer congreso universal comunista, en el cual se elaboró un programa de acción que fué presentado al congreso de los sindicatos Rojos que le prestó "preferente atención". (Las palabras entre comillas son de Lozoski).

Debemos hacer constar también que muchísimos delegados que fueron a Moscú al tercer congreso universal comunista como representación de partido político, llevaban mandato también para asistir al congreso constituyente de la Sindical Roja.

Ahora bien; compárese: "Resolución y Estatutos de la Sindical Roja" (folleto de Lozoski), con el programa de acción que fué elaborado en el tercer congreso universal comunista y encontraremos el mismo espíritu que anima tanto a las "Resoluciones y Estatutos de la S. Roja" como al programa de acción, que hemos mencionado. Estúdiese el capítulo titulado en el folleto de Lozoski: "La neutralidad, la independencia y el socialismo", en el cual rezan párrafos como el 29, 30, 31 y 32, que expresan el mismo concepto del artículo 11; es decir, no hablan de "ligazón orgánica, pero sí de supremacía del Partido comunista durante la Revolución. Compárese el párrafo 20 — siempre del folleto de Lozoski — con las ocho primeras líneas de la página 10 del programa de acción que hemos dicho y ambos expresan una crítica acerba a la carta de Amiens, la cual es un monumento erigido por el Sindicalismo revolucionario. ¿Y qué prueba esto, camaradas? Que el congreso constituyente de la Sindical Roja aprobó en tesis general, lo que había sido elaborado pocos días antes por el tercer congreso universal comunista.

Para demostrar más todavía, sobre la incompatibilidad entre los principios que inspiran a la Sindical Roja y los que nosotros entendemos por Sindicalismo revolucionario, como fin de sí mismo, capaz de organizar una nueva vida social sin la intervención de partidos políticos que todos tienden a formar una superestructura política abstracta sin ninguna atingencia con la vida de la producción, transcribiremos un párrafo del informe de la delegación española, la cual, como todos sabemos, se inclina a Moscú; informe lleno de preciosas enseñanzas para el espíritu ana-

---

por cierto ilustrativo, y que los obreros de la madera conocemos directamente. Nos referimos al Label Sindical que habían establecido los escultores. Los trabajadores que pertenecíamos al ex Sindicato de Ebanistas no permitíamos que se colocara ninguna clase de escultura si ella no tenía el Label que aplicaban los escultores. En esa forma, los capitalistas de la ebanistería se veían obligados a recurrir a los talleres organizados por los obreros escultores.

Hoy los escultores forman parte de nuestro Sindicato, sin embargo, el Label Sindical no se aplica. Esto constituye un anacronismo que perjudica muy mucho los intereses colectivos e individuales de los obreros del mueble. Pero si hasta ahora no se ha hecho eso, es necesario que comprendamos que nuestros intereses, nuestras conveniencias sindicales exigen una resolución pronta de este problema.

Hay una cantidad numerosa de talleres, organizados por nuestro Sindicato, que dan el trabajo de escultura a talleres que no están bajo el control sindical. Eso es serio, es grave. Por eso creemos que un medio para evitar el fomento de talleres desorganizados, es la aplicación del Label Sindical y el reconocimiento de talleres que tengan una regular cantidad de obreros y así evitar que se multiplique el bolichaje.

Esto puede ser aplicado entre los escultores, doradores, tapiceros y torneros, que son los más afectados por la descentralización del trabajo.

Es necesario prepararse para salvar a E. Mañasco

Es una consecuencia revolucionaria, más, es un deber de la clase trabajadora del país activar los trabajos tendientes a obtener la libertad de Eusebio Mañasco.

Un proceso que pudo haber sido frustrado, con un poco de buena voluntad de parte de los camaradas trabajadores del país, hubo de llegar hasta el fin, gracias al abandono suicida a que fué relegado el camarada Mañasco, condenado, en primera instancia, a reclusión perpetua, el 21 de mayo de 1924.

El proceso, tramado en las sombras siniestras de los juzgados letrados del territorio de Misiones, no está sino que concluído con la sangre de los actuantes.

En aquel entonces, no solamente la prensa obrera del país y del exterior pudieron haber restituído la libertad de nuestro querido compañero Eusebio Mañasco, sino que la misma clase trabajadora organizada, pudo haberlo arrancado del seno de esa jauría que tan brutalmente se había ensañado con él.

Mientras que para nosotros Mañasco es un símbolo, un exponente de las reivindicaciones inmediatas de la clase trabajadora, para la burguesía de Alto Paraná, los explotadores, feudales, industriales yerbateros era un enemigo a muerte, al que no se podía sobornar, pese a las malhadadas tentativas que se habían hecho.

Y resulta natural que, no pudiéndolo anular por ninguno de los medios empleados, se le eliminara constitucionalmente, librándose de esa forma de un obstáculo agudo del enriquecimiento "ilícito" y "galopante" de los explotadores del litoral argentino.

Lo que no resulta natural ni justificable, es precisamente el olvido denigrante en que fué sumido nuestro querido Eusebio Mañasco. A debido soportar abominables y criminales abusos, que fácilmente se hubieran podido evitar con resoluciones altivas de los trabajadores.

Al no hacerlo, nos sugieren sospechas, los que en aquel entonces dejaban cometer tales abusos. Alegría fué uno de ellos.

Pero, esto ha pasado ya y lo cierto es que Eusebio Mañasco sufrió todas las consecuencias de todo ello: reclusión perpetua.

Grandes servicios le debemos a Mañasco, a la vez que grandes disculpas que pedir. A ese pioner del Alto Paraná se le abandonaba a sus solas fuerzas, cuando hubo fundamentalmente, más motivos que en los otros para que interviniesen los cuerpos sindicales.

Ya dió su fallo la primera instancia. Ya tiene, en la primera, 50 ó 60 años de reclusión. Hoy el asunto está en la cámara de apelaciones de Paraná. Si logramos emprender una fuerte campaña Pro Eusebio Mañasco; si logramos que un defensor se intereses por nuestro querido Mañasco, lo sacaremos de la cárcel. Pero es de toda necesidad, moverse, agitarse y, más que nada, sincerarse con él.

La cámara federal de apelaciones dará su fallo a fines del otro mes, o a mediados de febrero del año venidero.

Para ese entonces, hay que estar preparados. Hay que recordárselo a algunos líderes de la organización.

No pretextemos mañana, que la cámara nos sorprendió. No es ella quien deberá sorprendernos, sino que nosotros debemos sorprenderla a ella.

Nada de lúcido y brillante tiene la cárcel, para que, sin haber utilizado todos los medios dejemos enterrar en vida a uno de los nuestros, mas si ello se debe a las actividades que ese compañero desarrollara dentro de la organización sindical.

No se dejen adormilar los camaradas trabajadores por ese opio quintista y central parlante, en virtud del cual se le cantan elegías o ditirámbicos a los presos por cuestiones sociales.

¡Hay que salvar a Mañasco!

¡Por él, vamos preparándonos!

Jorge PAZ.

---

lítico, que no esté ofuscado por la pasión del sectarismo; que tan solo citamos un párrafo de los tantos que se podrían citar, que es, a nuestro juicio, una prueba elocuente que los Estatutos de la Sindical Roja proclaman la bancarrota del sindicalismo revolucionario; y los que tales aceptan, se atan inconscientemente al carro del Partido Comunista.

Al discutirse el proyecto de Estatutos presentado por Lozovski, "el compañero Murphy —dice Arlandi — de la delegación inglesa, propuso que en el preámbulo, allí donde dice: "organizar las masas obreras" se añadiera: "unificar el movimiento obrero sindical internacional en una organización proletaria más apropiada para la lucha contra el enemigo de clase y capaz, después de la conquista del poder por el proletariado, de encargarse de la gestión de la industria mundial." "Esta proposición, agrega Arlandis, inspirada en un puro criterio sindicalista, fué ampliamente discutida y rechazada en la votación."

Hemos querido demostrar, en parte, con este artículo, el dilema que tienen planteado los que se llaman sindicalistas y son partidarios a la vez de la I. S. Roja; pues si el sindicalismo proclama la gestión de la producción para los propios trabajadores y que se basta a sí mismo, la Sindical Roja es la negación rotunda de esos principios. Entonces, contradictorio es llamarse sindicalista cuando realmente se predica todo lo contrario; y fuera más lógico y consecuente afiliarse al partido comunista, proclamando así la bancarrota del sindicalismo revolucionario y perseguir la supeditación de las organizaciones obreras al partido.

Roque Matera.

—(o)—

Frente a la reacción capitalista

Los trabajadores sindicalmente organizados están en el deber de velar en la defensa de sus propios interses y de su clase.

Nada puede haber que obstaculice las sanas aspiraciones de la clase productora para proseguir adelante en las cruentas avanzadas por donde el empuje del capitalismo, sigue siempre en su desenfrenada carrera.

Es preciso, entonces, hacer una extensa propaganda; es preciso dejar a un lado las vanas cuestiones personales; que nada tienen que ver con la organización proletaria y dedicarse a encauzar por una vía revolucionaria y progresista a los esclavos de la clase capitalista si deveras aspiramos a cambiar este sistema social.

Nuestros voceros obreros deben servir de sana propaganda para dar aliento a la masa trabajadora, para unir sus fuerzas hoy desgraciadamente, tan dispersas, si se quiere contrarrestar la bárbara reacción burguesa.

Trabajar por el engrandecimiento de una U. S. A. que responda en todas sus partes a las aspiraciones del proletariado argentino, debe ser nuestra consigna er la lucha que tenemos emprendida contra el capitalismo y el Estado. Basta ya de calumnias e intrigas; tratemos por todos los medios de fortalecer nuestras organizaciones; reorganizar nuevamente los cuadros sindicales, que ayer fueron destrozados por la más bárbara reacción capitalista y prosigamos a disciplinar el ejército proletario que ha de librar al mundo del inicuo e insoportable régimen en que hoy vivimos.

Nunca el movimiento obrero de nuestro país atravesó por un período de tan lamentable "división" como en la hora presente; la guerra a muerte que allá en otrora la hacíamos contra nuestros explotadores y adversarios, la hemos convertido en guerra despiadada contra nosotros mismos y la burguesía que nada descuída, todo lo ve; ríe a carcajadas, mientras se unen cada día más para destrozar de una vez el más poderoso puntal de la organización obrera en Sud América: la U. S. A.

Tenemos la prueba en el conflicto que tan heróicamente han sostenido nuestros hermanos los trabajadores del mar.

Ello demuestra que la red está tendida contra una de las más potentes organizaciones que integran nuestra central, para llevar a cabo la destrucción de este aguerrido baluarte sindical.

Es necesario que lo sepan los capitalistas y el gobierno que con los intereses de los trabajadores no se juega.

Por eso, camaradas trabajadores, hoy más que nunca debemos preocuparnos en cuidar nuestros sindicatos de resistencia, en cuidar la organización y fortalecerla dando aliento así a millares de nuestros mismos compañeros si hemos de poner fin a este estado de cosas que no puede continuar así.

¡Frente a la más cruenta reacción capitalista y gubernamental se impone la fuerza de la clase productora organizada!

Y por encima de todas las reacciones de las que se suscitan hoy y de las que vendrán mañana, ¡Viva la F. O. M.!

¡Viva la U. S. A.!

¡Viva la unificación de los trabajadores del mundo!

Arturo Zapata

Río Cuarto.

LA HUELCA GENERAL

La idea de la huelga general no debe apartar a los sindicatos obreros de la lucha diaria; esta lucha debe realizarse, puesto que con ella se mejora la situación material de los trabajadores. Pero es menester un horizonte más amplio. Los sindicatos obreros deben tener conciencia de su rol como planteles de la organización económica futura. Y ellos pueden hacer mucho en este sentido.

Por medio de las huelgas educan a los trabajadores, les dan la fuerza moral, y le desarrollan el sentimiento de solidaridad obrera.

La idea de la huelga general da a los sindicatos obreros un horizonte amplio. La huelga general no es un sueño, sino, por el contrario, es el único medio para destruir el Estado burgués; ella da la posibilidad de destruir la base sobre donde está edificado el Estado de clase.

¿Sobre qué reposa el Estado? Reposa sobre el hecho que la clase obrera es explotada como factor de la producción. Y es en ese carácter de productores que los trabajadores son necesarios para la existencia del Estado burgués.

El capital no es nada, es una cosa muerta sino hay brazos que le den vida y le hagan crear cosas. Si la clase obrera adquiere conciencia de su fundación, y se da cuenta que puede abandonar en masa el trabajo, el Estado burgués cae.

Y está demás decir que no creemos en la posibilidad — de la noche a la mañana — de la huelga general; y la potencia formidable del Estado que dispone de recursos considerables, no va a caer ante un solo movimiento de huelga general; pero la idea de la huelga general debe conducir a los trabajadores a concebir y comprender netamente la necesidad de formar fuertes organizaciones y poner en ellas todas las esperanzas del porvenir.

A los que opinan que la huelga general es imposible porque el Estado dispone de ejército, se les responde que el deber de las organizaciones obreras es de la propaganda y educación antimilitarista de los jóvenes trabajadores; porque así los soldados serán obreros conscientes de los intereses de su clase; y serán como los eduquen las organizaciones obreras.

La huelga general significa esto:

¡Trabajadores, vuestra suerte, la suerte de vuestra clase está en vuestras manos, depende de vuestra fuerza moral! ¡Fundad fuertes organizaciones, adquirid conciencia de vuestra fuerza y entonces romperéis las cadenas que os aprisionan!

¡Y por encima de las constituciones y leyes escritas, fruto de un pasado de luchas, vosotros haréis triunfar las leyes imprescriptibles de la libertad humana!

Doctor Friedeberg.

—(o)—

AL MARGEN DEL TELEGRAFO

TRANSCRIPCION Y CUENTOS

"Entre las diversas ceremonias conmemorativas del sexto aniversario del armisticio, ha provocado honda y dolorosa sensación la procesión lenta, hacia los Campos Elíseos, de unos diez mil mutilados de la gran guerra, cruzando el Sena y dirigiéndose a la sede del presidente de ministros.

Los mutilados presentaron a M. Herriot una nota en que se solicita un aumento en las pensiones para esos hombres a quienes la defensa de la patria impide ahora ganar la vida con su trabajo. La petición se funda en el alto costo de la vida".

He aquí dó paran los tristes días de los que no poseyendo nada acuden al llamado "**peligro de la patria.**

Sigamos: "Al paso de esa enorme multitud de hombres inutilizados por las balas, bayonetas, "shrapnells' y la metralla, las alegres bailarinas que llenaban los cafés subían a las terrazas acompañadas de jóvenes elegantes y alegres, para mejor ver la procesión de destrozos humanos, que más que la gloria son exponentes del espanto, la ferocidad y el dolor de las guerras, tal vez presintiendo vagos temores".

La llamada gratitud nacional hacia los humildes defensores de la patria... capitalista, manifiéstase una vez más en toda su negra y repulsiva ingratitud.

Francia ha aumentado considerablemente su caudal mortífero, con lo que han gastado en su territorio la soldadesca anglo-norteamericana. Terminada la guerra se ha acrecentado el dominio territorial. Francia cobra y no paga. Con los miles de millones recibidos en concepto de reparaciones habría debido ante todo pensar en asegurar "dignisimamente" la existencia, si tal puede llamarse, de los mutilados cuyos tristes días son muy contados, por cierto.

Pero no. Los gobernantes franceses, que se han venido sucediendo desde la fecha del armisticio, con rara pertinacia han cuidado de la obra reconstructiva de la zona devastada. A objeto naturalmente de vigorizar y consolidar el régimen de la propiedad privada. Es de Poincaré la frase: "**donde hay un propietario, la sociedad** — capitalista, por supuesto — **cuenta con un defensor**".

El reforzamiento de la maquinaria militar ha sido objeto de especial cuidado. Como apéndices al instrumento de hegemonía imperialista, los gobernantes franceses aunan y otorgan créditos a Polonia, Rumania, Serbia, Checoeslovaquia.

Las tentativas contrarrevolucionarias organizadas contra Rusia han sido equipadas y costeadas por los gobernantes franceses. Y se culpa a Francia la insurreción de los moros contra España. Sin duda a fin de conseguir el dominio exclusivo sobre la zona del Africa occidental.

¡Cuánto derroche de recursos! Mientras que para los mutilados, viudas y más pensionados modestos de la gran guerra los gobernantes franceses no han tenido más que falsas promesas. Caracterizada en la célebre frase: "**los boches lo pagarán todo**".

"Otro de los momentos en que la multitud se sintió impresionada, no ante el dolor de la patria — viviente en los mutilados — sino ante los representantes de su poder y sus glorias, fué aquel en que el presidente de la república al son de las fanfarras, y luego saludado por los acordes de la marsellesa, pasó acompañado de los mariscales de Francia que lucían sus vistosos uniformes y avivaban en todas las imaginaciones, con la presencia de sus más altos representantes, el recuerdo de los triunfos del ejército francés en la guerra mundial".

Hechas para impresionar los sentidos groseros del público que comúnmente concurre a esas ceremonias teatrales, aparatosas y cuidadosamente preparadas tienen el poder del efecto inmediato. Generalmente manifestado con delirantes entusiasmos, peculiaridad de los inconscientes que viviendo en la indigencia lanzan víctores a la patria. El último párrafo transcripto ¿no revela la mentira oficial del pacifismo francés? Y Francia no miente sola...

El armamentismo en auge ¿no es anuncio de próxima guerra, de coaliciones capitalistas? Diariamente se nos habla de nuevos y más horrendos inventos mortíferos. La guerra, a despecho de todos los líricos del pacifismo incongruente en este mundo de la explotación de los trabajadores, es una necesidad vital para la existencia del capitalismo.

El portentoso desarrollo de la industria bélica ¿no es de por sí fomentador de carnicerías humanas?

Lo único conciliable y que viene a ser una especie de intersticio entre una y otra guerra, es la tregua. Claro: no por sentimentalismo humano, completamente atrofiado en el alma capitalista, sino por puro cálculo previsor. Porque de llevar la guerra hasta el exterminio del enemigo daría la victoria a lo Pirro. Los romanos llegan al apogeo de su fausto imperial merced al invento del llamado "**derecho de gentes**", con el cual si respetaban la vida de los soldados vencidos era más para reducirlo, o mejor dicho: rebajarlos a la condición de esclavos que se repartían los patricios.

El reinado de la paz y del trabajo será obra de la solidaridad universal de la familia humana. Sobrevendrá, seguramente, pero con la destrucción universal del capitalismo.

MALDERA.

BOICOT A LOS PRODUCTOS DE G. PADILLA Ltda.

¡Compañeros!

Como siempre, no deje usted de solidarizarse con los valientes obreros y obreras de este negrero Padilla. Negándose a consumir los productos boicoteados precipitará la derrota de los facinerosos capitalistas, y contribuirá al triunfo justiciero de los trabajadores. Así lo ha resuelto el Sindicato, y a no dudarlo su conciencia se habrá impuesto este ineludible deber.

¡LOOR A MOSCU!

Organos de resistencia contra los patrones individuales, órganos de ofensiva contra el régimen capitalista, órganos de edificación comunista, tal es la historia del movimiento sindical internacional, tal es el pasado, el presente y el porvenir de los Sindicatos obreros.

Losowsky.

Desde el triunfo de la gloriosa Revolución Rusa, por todo el mundo se han desparramado infinidad de agentes del capitalismo con el propósito de difamarla, desprestigiarla y contener, así el avance del proletariado, que alentado por el gesto nunca superado de los gigantes obreros y campesinos que lucharon por el triunfo de su revolución y por la liberación del proletariado mundial.

No es nada extraño oír a diario, por conducto del periodismo asalariado por la burguesía, que en Rusia no existe libertad, que aquel pueblo está sometido a una "tiranía despótica y brutal"; y en ese tren aparecen como defensores de los "trabajadores". Ese mismo periodismo que reclama libertad — libertad para la burguesía, — en Rusia, no tienen inconveniente ninguno en reclamar medidas enérgicas contra los trabajadores de este país cuando intenta elevar sus condiciones de vida y de trabajo.

Esa campaña de los órganos de la burguesía, aunque produce efectos que benefician su obra de confusión, no son sus resultados del todo eficaces. Por eso que no pocos se han descubierto como agentes del capitalismo y que se decían pertenecientes a una determinada ideología revolucionaria. Podríamos citar el caso de Bieto, que pretendiéndose anarquista, se divulgó con respecto a él, la especie de que Bieto, anarquista, había sido fusilado por los bolcheviquis. Esta patraña se divulgó y muchos obreros se hicieron eco de ella para anatematizar el régimen sovietista. Se pretendía hacer ver con el caso de Bieto que los anarquistas eran "perseguidos". Pero ocurrió un caso curioso: Bieto, el anarquista fusilado, es descubierto por un buen compañero, y el fusilamiento no era más que una leyenda forjada por la burguesía; pues, Bieto es hoy dueño de una peluquería importante establecida en la ciudad de Reuss (España). Bieto había sido peinador de la ex zarina y, para "salvar el cuero" optó por titularse anarquista...

Pero también podemos citar otro caso interesante sobre otro agente que se titulaba también anarquista. Nos referimos al sujeto Galán o Vilques, cuya biografía la trazó el compañero Alexandrowski, militante que actuó activamente entre las filas revolucionarias de nuestro país.

Galán o Vilquens, que así se hacía llamar indistintamente y según el lugar donde actuaba, se tituló representante de la Federación Anarquista de España y de algunos grupos franceses. Pero Galán es descubierto como agente del capitalismo francés y se le puso preso. Fué reclamado por una delegación anarquista española y se le concedió la libertad. Cuando recuperó ésta, juró hacerse un defensor de Rusia, ya que se había "convencido". Pero Galán fué a Francia y desde allí, utilizando periódicos de tendencia anarquista, empezó a despotricar contra Rusia.

Galán y Bieto obraron de acuerdo, y, a pesar de haberse comprobado quiénes eran, fueron glorificados por muchos obreros, no sabemos si sinceros o nó.

No queremos decir que todos los anarquistas enemigos de Rusia, sean agentes del capitalismo. Pero es necesario que se tengan en cuenta los casos que acabamos de citar, y prestar atención a objeto de no hacer el juego en ningún instante, a los agentes del capitalismo mundial, que se esfuerzan en desprestigiar a Rusia. Y para ello recurrirán a todos los medios...

Pero se produce algo interesante principalmente en nuestro ambiente "antipolítico". Al principio de la Revolución Rusa, tanto anarquistas, sindicalistas y demás tendencias de izquierda defendimos a Rusia al unísono. Hubo anarquistas como Pestaña, Borghi y otros que defendieron la adhesión a la Tercera Internacional.

Poco más tarde, sin haberse producido hechos que alteraran el ritmo que seguían los hechos en el orden internacional, los mismos que defendieron la Tercera Internacional, pocos días más tarde la combatieron con aspereza. Francamente, hasta ahora, no he encontrado una explicación para justificar esa metamorfosis tan rápida en la apreciación de problemas tan fundamentales. No sabemos qué influencias pueden haber pesado.

La única razón es de que en Rusia domina un partido político, y se sostiene que los sindicalistas y anarquistas no podemos apoyar ya que nuestros "principios" lo impiden. El banderín de "los principios" se agita incesantemente: por "los principios" se abandona la revolución más formidable que se conoce en la historia de la humanidad, y en nombre de "los principios" se permite que el capitalismo mundial combata impunemente al gigantesco proletariado ruso.

Nosotros, sindicalistas revolucionarios, contrarios al parlamentarismo, debemos declarar, en homenaje a la verdad, que no podemos considerar en el mismo plano al Partido Bolcheviqui que a los demás partidos; y no podemos considerarlo porque el Partido Bolcheviqui, que aceptara el parlamentarismo, cuando existieron posibilidades revolucionarias no las resolvieron por intermedio de la Duma o en la Asamblea Constituyente: empuñaron las armas y nos dieron una elevada lección revolucionaria a los sindicalistas y anarquistas que aun no hemos sido capaces de hacer ni una mínima parte de lo que han hecho en la Rusia de los Soviets.

En Rusia hay males que ellos mismos no desconocen. No puede ser de otra manera. Recuérdese cuál fué la educación que existía en aquel pueblo cuando dominaba el zarismo. Recuérdese que ha sido un pueblo infectado por el opio de la religión, y también recuérdese el poco desarrollo industrial frente a una dominación feudataria. Todo ello no puede ser solventado en un abrir y cerrar de ojos, esto es tan cierto como que dos y dos, son cuatro.

¿Qué hizo el proletariado internacional para contener la guerra del capitalismo mundial, contra Rusia?

La acción desplegada por el proletariado mundial fué muy deficiente; siendo así, mal podemos achacar culpas que pesan sobre nosotros.

Los defensores de la Internacional Sindical Roja somos los que defendemos a Rusia. Para restar simpatías a Rusia, se dice que la I. S. R. está subordinada al Partido Comunista.

¿Qué han hecho los anarquistas para que esto no ocurriera?

Los anarquistas contrarios a Rusia y, por ende de la I. S. R., se retiraron de ésta sin hacer ningún esfuerzo para que no estuviera en manos de trabajadores que militan en el Partido Comunista; así fué cómo nació la internacional fantasma de Berlín que cobija en su seno, salvo raras excepciones, al quintismo internacional.

A los sindicalistas revolucionarios les cabe el honor de haberse esforzado para suprimir el artículo 11.

Es cierto que los compañeros comunistas mantienen la dirección de la I. S. R.; pero esos mismos compañeros son los primeros en reconocer el valor revolucionario de los sindicatos en la pre-revolución y su valor constructivo en el período post-revolucionario, valor que los anarquistas contrarios de Rusia le niegan, ya que para los anárquicos, el sindicato no tiene otra virtud que la del "hartazgo estomacal" de los trabajadores.

Si defendemos a la I. S. R. con todos sus defectos es porque ella es la Internacional de la Revolución, que es el polo opuesto de la Internacional reformista de Amsterdam y de la internacional fantasma de los demagogos, espiritistas y vegetarianos que se congregan en Berlín.

Aquí en nuestro país es la I. S. R., institución internacional del proletariado, la que congrega los esfuerzos de muchos y viejos militantes de todos los sectores revolucionarios. Es Rusia también la que cuenta con simpatizantes anarquistas de nota, como Julio R. Barcos, Hermenegildo Rosales, García Thomas, A. Gonçálvez, Vidal Mata, Eduardo Pérez, Barrajón, Eva Vivé y otros compañeros bien conocidos entre nosotros. También recuérdese que la fracción sindicalista revolucionaria defiende a Rusia y a la I. S. R. en su totalidad. Y estamos seguros que nadie de nosotros recibimos subvenciones del "oro ruso", que tan inquieto tiene al capitalismo de todo el mundo. Nuestros medios de vida son bien conocidos y negamos carta de ciudadanía a cualquiera para poner en duda nuestra amplia e intachable honestidad revolucionaria, ya que tal acusación puede ser obra del desconocimiento o de un interés oculto.

Nadie más que nosotros, defensores de la I. S. R., puede haber defendido y propulsado el engrandecimiento de la organización sindical. Nuestros años de lucha hablan mejor que nuestras palabras.

Creemos, pues, que defender a la Rusia Sovietista, defender a la Internacional Sindical Roja es un deber ineludible tanto de los sindicalistas revolucionarios, como de aquellos trabajadores que anhelan la liberación integral de su clase.

Hoy más que nunca debemos estar atentos para defender la organización sindical de aquellos que pretenden desviarla hacia la demagogía estéril de los espiritistas y vegetarianos de Berlín.

Y hoy más que nunca debemos estar atentos para no caer en las redes tendidas por el capitalismo de todo el mundo con el propósito de intrigar y calumniar contra Rusia y contra la I. S. R.; defender a ésta y aquélla es luchar por el triunfo de los postulados que dieron vida al Sindicalismo Revolucionario.

Aurelio A. Hernández.

—(o)—

EL PELIGRO DE MOSCU

Al empezar mi colaboración en este periódico, me parece necesario deshacer por anticipado todo equívoco relacionado con mi actividad. Gentes mal o bien intencionadas, hay en abundancia de unas y otras, podrían propalar especies carentes de fundamento sobre si yo sirvo tal o cual bando en favor de tal o cual otro. Conociendo el terreno que piso, declaro que, como anarquista defiendo mis ideas en todas partes, fija la mirada sólo en su interés; y teniendo de la organización obrera un concepto propio defiendo igualmente este concepto, contra todas las tendencias opuestas, fuere cual fuere el criterio dominante de las transitorias mayorías. Todo lo que se opone a la finalidad anárquica del movimiento sindical es para mí necesario combatir con ideas, pensamientos y argumentación mientras nadie traslade el combate fuera de este movimiento.

Equidistante del comunismo y del corporativismo, me ocuparé con preferencia del primero en este artículo porque lo reclama con mayor urgencia la necesidad del momento. Cuando haya cambiado la situación, y lo crea más conveniente, me ocuparé también de la otra.

* * *

No es un secreto para nadie que los agentes de la Internacional Sindical Roja, de acuerdo con los de la Tercera Internacional Comunista, y obedeciendo a las órdenes de los hombres que integran el gobierno bolcheviqui y son al mismo tiempo jefes y directores del Partido Comunista ruso, han tomado la ofensiva en toda la América del Sur contra las instituciones sindicales que no obedecen a las normas trazadas por los prohombres del comunismo ni integran la mencionada Internacional Sindical Roja.

Cada cual tiene derecho de pugnar por la aceptación de los métodos de lucha que cree preferibles, y yo que lo reclamo para mí, inconsecuente sería si lo negase, aunque sólo teóricamente, a los demás. Pero cada cual tiene también la obligación de resistir al ataque, o de proteger en su contra la obra elaborada que es blanco del mismo.

Sea desde el punto de vista que se quiera, anarquista o sindicalista, la actuación organizada por Moscú, es perniciosa. Fácil me sería demostrarlo, enfocando la cuestión con respecto al anarquismo. Además de la fundamental contradicción de principios, están patentes los casos de anarquistas encarcelados, deportados, desterrados o fusilados por el sólo hecho de permanecer fieles a su ideario. Pero, voy a tratar esta cuestión desde el sólo punto de vista obrero y sindicalista.

¿Qué pretenden los miembros de los sindicatos cuyas inquietudes rebasan el inmediato hartazgo del estómago? Hacer de los sindicatos un baluarte de demolición del sistema económico vigente, y la piedra angular de la reconstrucción post-revolucionaria.

Para ellos, el sindicato está llamado a asegurar la producción y facilitar el consumo. Ha de ser el eje de la nueva economía social. El instrumento no sólo de destrucción del capitalismo, sino, por ende, de sustitución.

Creo que todos estarán de acuerdo conmigo sobre esta definición. Ahora bien, esta misión es incompatible con la coexistencia de un Partido político. Y no lo afirmo por viejas preocupaciones ni rutinarios axiomas. Es ésto una verdad de ayer, hoy y mañana, como lo es estotra que dos y dos son cuatro.

¿Cuál es el fin de todo partido político? Determinar la marcha de la sociedad con arreglo a su programa, por medio del gobierno.

¿Es compatible la existencia de un partido gobernante con su correspondiente gobierno, y de una organización sindical que pretende ser el motor de la vida económica, y aspira a reedificarla con sus propias normas, sus propias fuerzas y bajo su sola dirección? Evidentemente nó.

Si la organización obrera se encarga de la producción y del reparto, el gobierno ya no será tal gobierno, puesto que se le habrá quitado la intervención directora o de control en la función social más importante. Un gobierno despojado de tal atributo estaría por completo descentrado, haría un papel ridículo y secundario que no podría consentir.

Si por el contrario, el gobierno se encarga de crear o hacer crear, según su propio programa, las nuevas formas económicas, la organización sindical se verá despojada de su función directora, creadora, y propulsora.

Hay aquí un dualismo, un choque inevitable. Si la organización obrera aplica su programa, no se aplica el del gobierno, si se aplica el del gobierno, queda rezagado el de la organización obrera. Esta no puede en consecuencia unirse a ningún partido sin negarse a sí misma.

La adhesión a Moscú, el acatamiento del programa de la Internacional Sindical Roja significan implícitamente la entrega a una fuerza gubernamental, negadora de la autonomía sindical en la acción presente y futura. Sabemos que la Internacional Comunista está compuesta de secciones que anhelan el gobierno de las naciones donde respectivamente se desenvuelven. Y de un Congreso de esta Internacional salió, en 1920 la iniciativa de la constitución de la I. S. R.

El punto de partida es asaz sospechoso. Pero la continuación lo es aun más. Yo he tenido ocasión de constatarlo, al asistir en 1921 al Congreso constitutivo de esta nueva Internacional. Arlandis, miembro del Partido Comunista español resumió nuestra impresión, declarando textualmente: "Habéis creado una mayoría ficticia, basada sobre organizaciones inexistentes, para asegurar el voto de vuestras resoluciones". Ficticia era, en efecto, la mayoría oficial cuyos inspiradores, Losowski, Tsiperovich y demás, pertenecían todos al Partido Comunista.

Y es sobre estas mayorías ficticias, con hombres sometidos a la disciplina de su partido, que se desarrolla la acción internacional de la I. S. R. La famosa "ligazón orgánica" establecida entre las dos internacionales acababa en realidad con la libertad de movimientos de la recién constituída. Esta ligazón fué rota, pero... nada ha cambiado. Los gobernantes rusos tienen el dinero del Estado, y puesto que están al frente de la Internacional Comunista, surten a ésta de fondos. Después surten a la I. S. R. En todas las naciones, los agentes de ésta reciben de los de aquélla sus medios de propaganda. L. O. Frossard, que fué secretario del Partido Comunista francés ha revelado qué cantidades enormes había entregado personalmente a significados sindicalistas bolchevizantes para facilitar su labor de arrastre hacia Moscú. Nadie desmintió, que si bien es cierto que es un granuja, cierto es igualmente que los aludidos eran de su catadura.

No es que nos parezca mal que cada uno procure llevar el agua a su molino. Es condición humana, lógica y necesaria. Pero nos parece innoble que se efectúen estos manejos bajo la máscara de autonomía sindical. No se mienta reverencia a la ajena libertad cuando solapadamente se hace todo para destruirla.

Transcurriendo el tiempo, las cosas se van conociendo más y mejor. Cuantos se han hecho, dentro del movimiento sindical, los campeones de la adhesión a Moscú, han defendido aparentemente al empezar los principios del sindicalismo, fingiendo mantenerse separados del Partido Comunista por ser político y gubernamental. Así hicieron en Francia Monatte, Monmonsseau y sus amigos mientras no lograron moscovizar a la Confederación Unitaria. Alcanzado su propósito, proclamaron descaradamente su adhesión al Partido Comunista.

Joaquín Maurín escribía recientemente en "La Batalla", de Barcelona, que la posición de los suyos se había fortalecido. Hace un año, añadía, no osábamos declararnos comu-

CONMEMORACION DE LA REVOLUCION RUSA

Una elocuente manifestación de solidaridad proletaria

El mitin que nuestro Sindicato organizó el 9 de Noviembre para conmemorar el 7.o aniversario de la Revolución Rusa, tanto por la concurrencia como por el entusiasmo, sobrepasó los cálculos más optimistas.

Antes de la hora anunciada para el mitin, una numerosa concurrencia esperaba, ansiosa, ante las puertas del amplio teatro "Standard" sito en la calle Corrientes 2067.

Incesantemente se veían llegar a compañeros, con sus compañeras e hijos que se iban ubicando en los asientos de la amplia sala, que muy pronto se vió ocupada totalmente por una inmensa ola humana.

Un verdadero enjambre de pibes, hijos de nuestros compañeros, alegremente vivaban a la Rusia de los Soviets y coreaban canciones e himnos revolucionarios.

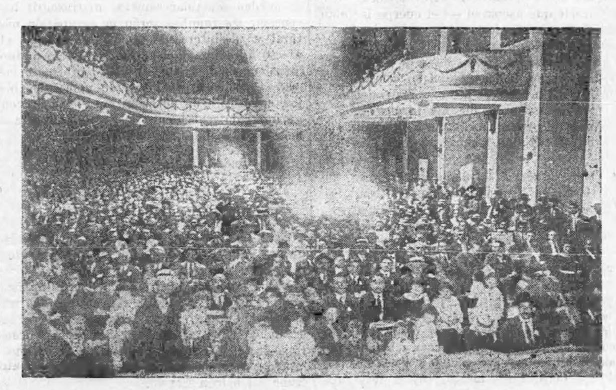
Pareciera que todas las familias de los compañeros se hubieran dado cita ese día, para manifestar su solidaridad y aprecio al proletariado gigante de Rusia, que con heroísmo sin par lucha por la liberación total de nuestra clase. Esa sensación dejaba el acto que organizó nuestro Sindicato para conmemorar el 7 de Noviembre, fecha del 7.o aniversario de la Revolución Rusa.

Como decimos el entusiasmo era la nota sobresaliente. Y así vimos compartir el optimismo tanto a compañeros, como compañeras y los hijos, sobre todo esos centenares de pibes, que infundían alegría, con sus aclamaciones, con sus cantos, con su reír; y nosotros llenos de regocijo contemplábamos ese bello espectáculo de solidaridad proletaria; ese espectáculo que constituye una bella esperanza del porvenir, ya que veíamos una nueva generación que crece al calor de la Revolución Rusa; que se templa con el heroísmo del pueblo sovietista: ¡es una nueva generación que se vá forjando al calor de la revolución!

Pasadas las 9.30 horas, el compañero **Salomón Elguer**, en nombre de la Comisión de Propaganda y Agitación, del Sindicato O. de la I. del Mueble, abre el acto, expresando que al realizar este hermoso acto hemos querido expresar nuestra franca adhesión al pueblo heróico de Rusia que, con gesto de gigante, ha sabido destruir el capitalismo para asumir el proletariado la dirección de la sociedad. La numerosa concurrencia a este acto — manifestó Elguer — es una prueba del aprecio que el proletariado del mundo siente por Rusia.

A continuación ocupó la tribuna el compañero **Aurelio A. Hernández**, el que empieza manifestando que el proletariado no podía pasar desapercibido el 7 de Noviembre, ya que tal fecha representa la nueva era del socialismo, que el proletariado ruso había implantado al derrumbar, para siempre, el régimen más despótico, más brutal, más ignominioso que se conoció en la época contemporánea: el régimen zarista. Continúa manifestando que a pesar de todas las invasiones de los ejércitos blancos, a pesar de la guerra sin cuartel llevada a cabo por el capitalismo mundial contra Rusia, no habían podido destruir el fuerte baluarte de la revolución mundial. Y, — continuó Hernández — a pesar de la Nep, que hizo creer a muchos en el retorno del capitalismo, vemos que Rusia se alza con potencialidad sin par frente al mundo capitalista en decadencia, prueba que el proletariado ruso irá salvando los obstáculos y se fortalece cada vez más, y ese fortalecimiento de Rusia, es el afianzamiento de la revolución mundial, ya que el hecho ruso es el paso más gigantesco que se ha dado por la emancipación del proletariado en todo el mundo. Termina afirmando que el proletariado debe prepararse para imitar el ejemplo del proletariado ruso.

Sigue en continuación el compañero **León Mednick**, que, en idioma israelita, habla sobre



Esta fotografia fué tomada al iniciarse el gran mitin que se celebró en el "Standard", en solidaridad con la Revolución Rusa. Ella revela de por sí las las simpatías de que goza la gran República proletaria; aunque, momentos después de tomar esta fotografia el salón estaba atestado de entusiastas proletarios que vivaban incesantemente a Rusia, el Ejército Rojo y la Internacional Sindical Roja.

el valor del gesto heróico realizado por el proletariado de Rusia; expresa cual es el significado de la fecha que conmemoramos, y termina manifestando que Rusia ha de afianzarse más aún, a pesar de la guerra que titulados "países democráticos" le hagan. Terminada esta conferencia, se pasó la cinta cinematográfica de la Russ-Film, **Un poco de luz sobre la Rusia Roja.**

La exhibición de esta cinta provocó incesantes ovaciones, tales como cuando aparecieron Lenín, Zinovieff, Trotsky y otros liders de la revolución; también cuando aparece el Ejército Rojo y cuando juran los soldados. En suma esta cinta agradó sumamente y los aplausos fueron incesantes.

Una vez que terminó de pasarse la citada cinta, ocupó la tribuna el camarada **Augusto Pellegrini**, quien manifestó que el proletariado del mundo, por encima de su respectiva tendencia ideológica, estaba identificado con el proletariado ruso. Ensalza toda la labor valiente que el proletariado de Rusia ha venido realizando; recuerda aquellos momentos heroicos del proletariado sovietista que, con los ejércitos blancos a las puertas de Leningrado, con la industria desarticulada, con hambre y el sabotage de los elementos de la burguesía, no fueron capaces de vencer el espíritu de lucha, el sentimiento de libertad que alentaba a aquel numeroso pueblo; pues, sabían que el aplastamiento de la revolución rusa era el retroceso de la revolución mundial. Recuerda, también, que a pesar de estar animados de un espíritu antimilitarista los revolucionarios rusos, hubieron de formar el Ejército Rojo, pues a los ejércitos de la burguesía no era posible contenerlos con proclamas y buenos consejos. Y una prueba del antimilitarismo de la Rusia Sovietista — dice, — es la reducción notable que han hecho del ejército, no pudiendo suprimirlo dado que ello facilitaría cualquier invación de los piratas blancos. Terminó exhortando a la solidaridad con Rusia.

Siguió en el uso de la palabra el compañero **José F. Penelón**, quien comenzó analizando todo el valor que para la emancipación integral del proletariado de todo el mundo tiene la Revolución hecha el 7 de Noviembre de 1917. Recuerda la lucha sostenida en la Commune de París y la parangona con la lucha que con más pujanza ha llevado a cabo el proletariado ruso. Señala numerosos hechos comprobados por él en su estada en Rusia, y prueba en forma clara y contundente cómo el proletariado en Rusia es el que tiene la dirección total de dicho pueblo.

Luego Penelón desvirtúa la leyenda esa que ha divulgado la burguesía, de que la fortaleza de San Pedro y San Pablo estaba llena de presos revolucionarios; demuestra cómo en dicha fortaleza no hay ni un solo preso y que sólo está destinada a museo del zarismo, ya que dicha prisión es quien mejor simboliza la historia de muerte que cubre el régimen de los zares. Pone de manifiesto cómo a muchos agentes de la burguesía se pretende hacer pasar por revolucionarios y perseguidos de los Soviets. Recuerda el conocido caso de Bieto, que era el peluquero de la zarina y, para salvarse, de la noche a la mañana se tituló de "anarquista"; y la prensa burguesa y hasta algunos diarios anárquicos se hicieron eco de una falsa información que decía que Bieto había sido fusilado; y pone de manifiesto cómo Bieto, el "anarquista fusilado", aparece en Reuss (España) siendo dueño de la más importante peluquería de aquella ciudad.

Se extiende en otras consideraciones de interés y aplaude la labor titánica realizada por los trabajadores rusos durante los siete años

Hernández, con una breve exhortación da por terminado el acto.

Eran las 12 pasadas cuando la concurrencia se disolvió entre vivas a Rusia y al Ejército Rojo.

---

nistas, ahora ya podemos. ¡De modo que "la mentira, el fraude, el engaño, el disimulo" que recomendara Lenín como medio de combate permitió quizás a ese individuo ganarse algunos partidarios, y ahora nos sale con lo de sus correligionarios franceses! Mucho podemos esperar, pero nada bueno de tales hombres y tales métodos.

Y no se nos diga que el Partido Comunista está dispuesto, en cualquier parte, a hacer concesiones, colocando en primer plano el interés de la revolución, porque contestaremos que no puede menos que cualquier otro partido revolucionario. Fuera de los motivos expuestos, según los cuales un gobierno no puede dejar de controlar y dirigir el desenvolvimiento económico de una nación, sin dejar de ser gobierno, añadiremos que la Internacional Comunista y todos los Partidos que la componen, necesitan tener más que nadie el mecanismo económico en las manos. Los marxistas consideran el factor económico causa principal de la estructura política, de la influencia religiosa, de la institución de la familia, etc. Suprimiendo este factor, no quedaría nada a su juicio para explicar y determinar la historia. Sería pues una candidez esperar que le abandonasen.

Entiendo que por razones de principios y de moral, debemos considerar un peligro la agitación en estos momentos emprendida desde Moscú. Es deber de todo hombre laborar para oponerle un irrompible valladar.

Gastón Leval.

El hambre enseña a los bárbaros el asesinato, les impulsa a las guerras, a las invasiones. Los pueblos civilizados son como los perros de caza, un instinto corrompido los excita a destruir sin razón ni provecho. La sinrazón de las guerras modernas se llama interés dinástico, nacionalidad, equilibrio europeo, honor. Este último motivo es quizás entre todos el más extravagante; porque no hay pueblo en el mundo que no se halle mancillado con todos los crímenes y cubierto con todas las vergüenzas; no hay uno que no haya sufrido todas las humillaciones que la fortuna puede infligir a una miserable reunión de hombres. Si aun existiera honor en los pueblos, sería un medio extraño sostenerle por la guerra, es decir, cometiendo todos los crímenes con que un particular se deshonra: incendio, rapiña, violación, asesinato.

Anatole FRANCE.

DE ROSARIO

INFORME DE SECRETARIA

La reorganización de nuestro gremio podemos decir que está en un período de franco éxito. Contribuye a ello: Primero, la reacción de aquellos patrones cuyo personal está desorganizado; segundo, por la energía con que el personal organizado contesta a las intentonas de algunos patrones de romper con las disposiicones del sindicato, actitud que, sin duda, es apreciada por los anémicos incapaces de levantar la frente ante ninguna injusticia; y, tercero, creemos también por la asidua propaganda y labor en todo sentido desplegada por la C. Administrativa, aprovechando cualquier circunstancia para destacar las calamidades del régimen burgués, como en la huelga de la F. O. Marítima, Ley de Jubilaciones, Carestía de la vida y demás.

Uno de los síntomas que revela el acrecentamiento de nuestras fuerzas fué la espontaneidad con que fué acatada la declaración de huelga general contra la ley de jubilaciones, consiguiendo imponer a los patrones el compromiso de que no nos descontarán ningún centavo.

Otro hecho lo constituye la antedicha altivez que ya se nota en los compañeros de aquellos talleres cuyos patrones intentan humillarlos, consiguiendo hasta el presente, bajarles las alas. En cuanto al número de cotizantes tambin va aumentando y la resolución de la última asamblea en el sentido de eximir del pago de los recibos atrasados de muchos compañeros, ha contribuido y contribuirá a que muchos se acerquen a nuestro sindicato como algunos ya lo han hecho.

Solidaridad.—

También en este sentido nuestro sindicato ha hecho como el que más, contribuyendo para la F. O. Marítima, primero con $ 100, y con el fondo social después, que con los primeros suman un total de quinientos pesos.

Además hemos contribuido, en grado sumo, a fortificar los fondos del Comité de propapropaganda contra la ley de jubilaciones y en ayudar a la U. O. L. en su última huelga, para el mismo objeto, al Comité Pro Presos y $ 50 al compañero E. Magnasco, condenado a 15 años de presidio por los hechos que los compañeros ya conocen.

Actualmente nuestros fondos están escasos pero esperamos que la resolución de la última asamblea de dar un peso por cada asociado Pro Fondo Social, ha de dar buen resultado y lo comprueba la cantidad de compañeros que ya han contribuído. Aprovechamos para recomendar a los que aún lo han hecho, lo hagan a la brevedad.

Nuestra tarea primordial.—

A pesar de todo, nuestro gremio está afectado de un mal crónico, cuya extirpación es tan difícil como imprescindible. Se trata de la infinidad de "boliches" o pequeños talleres en los cuales trabajan únicamente el patrón o a lo sumo, uno a dos obreros.

Esto contribuye a que el gremio esté en tal forma desbandado, que imposibilita casi nuestra tarea de reorganización. Hoy podría decir que hay más patrones que obreros organizados.

Nuestra tarea primordial, pues, consiste en centralizar la producción todo lo que sea posible y la C. A. tiene que tomar las medidas concernientes a este fin, a más de proseguir la campaña de propaganda seguida hasta la fecha. Encarrilando la obra, en este sentido, no hay duda que nuestras fuerzas han de ponerse a la par y más de las que teníamos antes de nuestra famosa huelga de nueve meses.

Dispongámonos, pues, a secundar la labor de la C. A. actual y la que se nombrará próximamente, si queremos recoger los beneficios.

Francisco Barbieri.
Secretario Gral.

BOICOT A LOS PRODUCTOS DE LA BODEGA VARASCHIN, DE LUZURIAGA (MENDOZA)

La U. S. A. ha decretado el boycot a los siguientes productos: Vinos "El Tumbador", "Pistola", "La Piemontesa", "Varaschin" y "El Chorlito".

Siendo usted un compañero organizado no compre estos vinos boicoteados: avísele a su compañera y a los miembros de su familia; con eso contribuye al triunfo de los obreros de Mendoza, al engrandecimiento de la U. S. A. y a doblegar la cerviz del capitalismo de la industria en conflicto.

LITERARIAS

El rincón de los niños

Compañeros de EL OBRERO DEL MUEBLE:

No era muy difícil rehacer la fuga de vocales que nos proponían. ¡Es tan conocida de todos los obreros! En mi casa la tenemos escrita sobre un gran cartel, adherido a la pared de la cocina con cuatro tachuelas. Y papá suele leerla a menudo con voz reposada y gruesa, medio deletreando, mientras devoramos la fuentada de fideos que mamá pone en la mesa. Por eso a la primera ojeada que le eché a "nuestro rincón", me la saqué enterita: "Los proletarios no tienen más que sus cadenas para perder y un mundo para ganar"...

Yo veo muy bien que mi pobre papá está encadenado a la fábrica a donde trabaja todo el día. Nosotros estamos con él solamente a las ocho de la noche cuando viene a comer. Mamita no está menos esclava en el cuidado de la casa; la vemos que se mueve desde las once de la mañana, junto al fogón, a la pileta, a la mesa de planchar y que cuando debería jugar un ratito conmigo, o salir a ver los árboles de la plaza, se sienta junto a la máquina de coser y ¡dale que dale! con unas docenas de pantalones que, ella dice, tiene que entregar en lo "de Cabezas" el sábado.

¡Qué rabia! algunas veces, cuando yo le pido diez centavos para comprar caramelos me parece que hace pucheros con los labios y que va a llorar. ¿Por qué será eso, compañeros obreros del mueble? Será también una cadena que a los pobres les agarra el corazón y lo aprieta, lo aprieta hasta hacer llorar? Yo le digo porque cuando tengo una pena siento como si una cosa fría me envolviera y me anudara aquí de este lado donde se oye saltar el corazón.

Cuando leo esas palabras de Carlos Marx, pienso que nada nos pueden quitar; no tenemos campos, ni casas, ni muebles, ni más ropa que la puesta; ni siquiera el trabajo es nuestro, ni el pan que comemos; pues hasta eso hay que pedirlo o comprarlo. La única cosa que mi papá y mi mamá tienen sobre ellos, y bien remachadas, hasta la muerte, como le pasó a abuelito, son las cadenas de explotado, de obrero a jornal, de proletario. Si los obreros hacen una revolución van a romper sus cadenas y las perderán. ¡Qué suerte! Después han de ganar las cosas buenas que tienen otros; la casa limpia, la ropa abrigada, la comida suficiente y el respeto de todos.

Esto es lo que se me ha ocurrido pensar y lo escribo para que otros niños lo sepan.

Fraternalmente,

Enrique OLIVERA.

Besemos a los Niños

El mundo es un lugar de goces lleno
para aquel que, en sus sueños, imagina
que, puesto que hay sonrisas para todos
no caben a su lado las desdichas.
Y sin embargo, ¡cuántos, cuántos niños
al caer la noche silenciosa y fría,
sin un beso, angustiados y medrosos,
se duermen sollozando en sus camitas!

Su papá no ha llegado del trabajo;
su mamá está cansada y abatida;
los dos al peso de la atroz miseria
desde que asoma el sol el cuerpo inclinan.
Cada ser sin fortuna, en ese enjambre,
junto a los que ama, sufre y se resigna
y con hambre de un beso, el pobre niño
se duerme sollozando en su camita.

¡Oh! mundo de la luz y las tinieblas.
¡Oh! mundo del dolor y la alegría,
do el egoísmo y la ternura alternan,
do al par del hombre, el niño sufre y (vibra.

Menos fueran, sin duda tus horrores,
si allá en la noche silenciosa y fría,
cada chico, arrullado por un beso,
se durmiera sonriendo en su camita.

Lorenza SAPIENTE.

Querida Buby Mateucci:

Me gusta de todo corazón oirte declamar en las fiestas obreras. ¡Tienes una voz tan melodiosa y una expresión tan llena de candor!... Pero, Buby amiga, voy a decir una cosa que se me ocurre. Tu eres una compañerita de las buenas. Es preciso que nos declames poesías bellas, no pavadas de Juan de Dios Peza, de Campoamor o la "Flor del lirá". Comprendo que tu escuela burguesa no ha de enseñarte otra cosa. Pero tu vas a aplicar el arte que aprendes a las fuertes y sanas estrofas de Pedro B. Palacios (Almafuerte), o de Guerra Junqueiro, al recitado de prosa que canta al trabajo y al dolor nuestro, a las sencillas composiciones de Carriego, el poeta del conventillo y del suburbio, o a la poesía de gran belleza de V. Hugo, de S. Prudhome, etc. ¿Verdad Buby querida que así lo harás?

Te besa con afecto, **Maruja.**

—o—

PARA PENSAR

¡Pr.l.t.r..s d.l m.nd., .n..s!

¿Quién nos escribe alguna cosita sobre esa frase, como lo ha hecho Enriquito Olivera?

EL RINCONCITO DE LA COMPAÑERA

LA FAMILIA

Los diferentes cambios que ha sufrido la familia en el correr de los siglos nos muestran claramente que todas las relaciones familiares han sido siempre determinadas por la forma y las condiciones de la propiedad.

Cuando se poseía la tierra en comunidad por una tribu, no existía otra familia que la tribu misma a la cual pertenecían todos los niños nacidos dentro de ella y a cuyas necesidades proveía en común.

Cuando Roma creó el derecho de usar y abusar de la propiedad se creó la familia romana con derecho de vida y muerte del esposo sobre su mujer, del padre sobre sus hijos.

El sistema de propiedad feudal origina la familia feudal con el mayorasgo y el despojo hereditario de las hijas.

Y la propiedad burguesa actual que las leyes de impuestos y de expropiación por causas de utilidad pública han atemperado un poco, tiene por consecuencia natural la constitución de la familia burguesa suavizada un tanto en sus relaciones por el divorcio absoluto o la separación y con la obligación de alimentar y educar a los hijos.

Pretender entonces que estableciendo un régimen económico nuevo, tal el comunista, no se habría de instituir la familia sobre bases distintas de las que han tenido hasta hoy, sería un absurdo.

Algunos se alarman y gritan que el comunismo va a destruir la familia. Pero no se fijan que la familia se destruye por sí misma dentro del régimen burgués.

Desde que la mujer obrera ha sido llevada por la necesidad y la pobreza a las fábricas, desde que el niño utilizado como herramienta barata es arrastrado por el engranaje industrial ¿qué es lo que queda del hogar proletario? Nada; peor aún, las inquietudes, el abandono, las privaciones, la angustia. La maternidad misma se ha restringido en lo posible; las cunas permanecen vacías y los lechos conyugales abandonados por el trabajo nocturno, cuando no por la prostitución que provee un pedazo más de pan al hijo hambriento o a los padres ancianos e invalidos.

El industrialismo que destruye los hogares del pobre, consolida con la riqueza los de la clase explotadora?

Ni aun eso! Cada vez más los que con cuchara de plata en los labios viven entregados a manos extrañas y mercenarias.

Es una asalariada y una extraña nodriza que le da el seno. Extraña y asalariadas son las niñeras que bañan, visten, alimentan, acallan, pasean y duermen al señor Bebé!

Extraño y asalariado es el maestro que le abre el misterio de la vida y los distintos profesores que le enseñan, mediante una paga, la ciencia que probablemente ignoran papás y mamá.

La familia burguesa no es pues ya, más que una caricatura de "la familia"; es una caja de fierro para pagar los gastos que ocasionan los hijos siempre alejados del hogar.

En el nuevo régimen, como todos trabajan, tienen aseguradas las cosas necesarias y no se pueden acumular riquezas ni trasmitir herencias; las familias serán la agrupación natural y desinteresada de los seres que el afecto aproxima y el cariño y respeto mutuo mantiene unidos. ¡Qué triunfo moral para las madres rodeadas de hijos, de numerosos hijos, cuyo corazón no se turbará jamás con un inmundo sentimiento de avaricia, o un anhelo de bienes legitimados por la ley!

J. GUESDE.

COMPAÑERA:

Gane la confianza de su niño evitando la dureza y la crueldad al reprocharle sus errores y sus travesuras.

Usted mira con menosprecio a la compañera del conventillo o de la fábrica por que no siente su propia cadena y la miseria que la esclaviza junto al fogón y a la pileta con ropa sucia, y olvida la mirada de la burguesita de enfrente que la contempla desde su trono del balcón florido.

Demuestre interés por la vida política de su compañero. Trate de comprender sus ideas y de acompañarlo en sus luchas por la liberación de los trabajadores.

LA INTERNACIONAL

Arriba los pobres del mundo
de pie los esclavos sin pan
y gritemos todos unidos
Viva la Internacional.

Destrocemos, todas las trabas
que impiden el triunfo de nuestro bien
cambiemos el mundo de fases
hundiendo al imperio burgués.

Agrupémonos todos
en la lucha final
se alcen los pueblos
por la Internacional.

Agrupémonos todos
en la lucha final
y se alcen los pueblos
con valor,
por la Internacional.

LA SINCERIDAD

No acaba la humanidad de ser libre. Ha tenido amos durante tantos siglos que aún necesita el amo. Derribados los espesos muros de su prisión, todavía la aprisiona el recuerdo. Todavía la impiden caminar los grillos ausentes. El aire puro la ahoga. El infinito azul la desvanece. La libertad es también un yugo para ella. Llevamos en el alma la marca ardiente de la esclavitud: el miedo.

Nerón encontraría hoy un trono, y Atila un caballo, porque los hombres tienen miedo y reconocerían en seguida el familiar chasquido del látigo. A falta del déspota histórico, soportan un enjambre de tiranuelos que no les dejan perder la costumbre: galones y espuelas, caciquitos políticos, espionaje, capital y usura. El pensamiento teme, la lengua calla, y la sinceridad, como en tiempo de Calígula y de Torquemada, es siempre un heroísmo.

La libertad está escrita; yo no la he visto practicada. Inglaterra es una corte pudibunda, Alemania un cuartel, España un convento. No hay pueblos civilizados; hay hombres civilizados. No he visto pueblos libres, he visto hombres libres. Y esos pocos hombres, pensadores, artistas, sabios, no tienen nada de común con los demás. Se les pasea como a bichos raros. Lo han hecho todo sobre la tierra, pero no es probable que lleguen al poder público. Por eso no se les persigue con la crueldad de otras épocas. Son los asombradores del porvenir. Se les mira como a monstruos. Es por que pensar, decir, hacer algo nuevo es todavía una monstruosidad.

El miedo es lo normal. Su hábito es la hipocresía, su procedimiento la rutina. Los que no son estúpidos simulan la estupidez. Hay que imitar a los demás, hay que ser como todo el mundo, como nuestros padres, como nuestros abuelos. Nuestro mayor orgullo es que nuestros hijos sean copia nuestra, y constatar que la sociedad no ha dado un paso. Ocultemos la vida interior, las ideas, chispas que saltan de la fragua, las pasiones fecundas. Son la desgracia, el pecado. Escondámonos detrás de nosotros mismos y aguardemos la muerte sin hacer nada.

Se explica la hipocresía del criminal. Comprendo sobretodo la hipocresía necesaria al débil. El débil no puede ser sincero. La sinceridad atrae el rencor, el rencor general provoca lo imprevisto. Sólo el fuerte resiste y ama lo imprevisto. La salvación del débil está en no distinguirse. También el insecto reproduce los matices del árbol que habita, y la víbora, por escapar del águila, se confunde con las ramas muertas.

Lo aborrecible es la hipocresía inútil, universal que asfixia en germen la originalidad redentora y nos hace lacayos los unos de los otros. La ley de los carneros Dindenaull es la suprema ley. Nuestra existencia es un tejido de absurdos y de cobardías. El traje, la casa, el lenguaje, el ademán; el modo de entender la amistad, el amor y las demás relaciones sociales; las nociones de respeto, honor, patriotismo, derecho, deber; lo que, en una palabra constituye el ambiente humano está repleto de contradicciones humillantes, pintarrajeado con los grotescos residuos de un pasado semi-salvaje, mutilado en fin de todo lo que signifique unidad y armonía.

Cuando el conjunto de las cosas estaba orientado alrededor de un dios o de un príncipe, el espectáculo de la humanidad no era tan desagradable. Hemos suprimido ese foco ideal y hemos obtenido la democracia moderna, caso incomprensible del cual no saldremos mientras no nos decidamos todos a mirar la realidad cara a cara, a ser sinceros y a despreciar la hipocresía.

La mayoría inmensa de los hombres es incapaz de crear una idea, un gesto. Darán la carne de la generación próxima y nada más. A fuerza de acallar su pensamiento lo han enmudecido para siempre; a fuerza de amordazarlo le han estrangulado. Su hipocresía ingénita ha dejado de serlo. De tanto llevar la máscara se han convertido en máscaras inertes, que no encubren sino el vacío. Son los sepulcros blanqueados del Cristo. Parecen vivos y están difuntos.

Pero en muchos de nosotros se despiertan vibraciones nuevas, se levantan conceptos nuevos del destino y de la voluntad. En muchos de nosotros la razón habla, y no la escuchamos; embriones sagrados se mueven confusamente en nuestro espíritu, y les hacemos morir. Matamos lo que no ha nacido aún: tenemos miedo. Esperamos a que lo nuevo, es decir, lo verdadero, lo hermoso venga de otros. Otros, sí, bohemios melenudos, chiflados vacilantes, hambre, fiebre. ¡Cómo nos hemos ingeniado en martirizar la dolorosa juventud de los mesías! ¡Cuántas veces les hemos clavado los pies y las manos y nos hemos reído de sus fachas lamentables! Por fin se ha descubierto que el talento es una enfermedad y el genio una locura. Arrastramos la librea burlándonos de los enfermos y de los locos que traen la aurora. Sin valor para librarnos ni del oprobio de una vestimenta inexplicable,

DE 1914 A 1919

La guerra y los líderes obreros

Ahora que la Internacional Sindical de Amsterdam y la Segunda Internacional Socialista han comenzado a desarrollar una "formidable campaña contra la guerra" (sic), hemos pensado en exhumar algunos textos, anteriores y posteriores a 1914, de los entonces socialistas germanófilos y hoy reformistas pacifistas... Lean atentamente los textos que vamos a reproducir quienes quieran conocer bien la traición de los socialdemócratas antes y durante la guerra, y el cinismo con que se producen y conducen en la actualidad. También los anarquistas aparecerán en este ojeo de opiniones, actitudes y posturas de hace una decena de años.

"No es posible dejar de desear que Alemania sea definitivamente vencida. Todo hombre que se interese en el progreso de la Humanidad y que no deje obscurecer su pensamiento por intereses, malas costumbres o sofismas, tiene el deber imperioso de contribuir a la defensa nacional de Rusia y de sus aliados. Ni siquiera se puede permanecer neutral: en las circunstancias actuales, neutralidad quiere decir complicidad." — Pedro Kropotkine.

"El yuqo tártaro ha retrasado nuestro desarrollo económico y, por consiguiente, todo nuestro desarrollo social e intelectual. Hizo también nacer nuestro zarismo. La victoria de Alemania paralizaría nuestro desenvolvimiento económico, acabaría con la europeización de Rusia y eternizaría nuestro antiguo régimen político. ¡Finis Rutheniae! Sería el fin de Rusia, de toda esa Rusia que trabaja, piensa, sufre y lucha por un porvenir mejor... ¿Y nuestros obscurantistas — alude a Lenin y sus partidarios — quieren que yo permanezca indiferente ante tal perspectiva? ¿Por quién me han tomado? Aún no me he puesto al servicio de los tiburones del imperialismo alemán." — Jorge Plekanof.

"La victoria rusa es también la victoria de los aliados. Defendemos no sólo nuestro país, sino además la pequeña Servia, que los asesinos austriacos quieren degollar. Luchamos por la pequeña Bélgica, que se ha vuelto tan grande en su indescriptible heroísmo; por la vieja Inglaterra, cuna de los derechos ciudadanos, y por Francia, en fin, que será siempre para nosotros el país de la Gran Revolución, el país del pueblo republicano y revolucionario. No se puede admitir, ni aún en hipótesis, que todos estos países sean vencidos, aplastados y humillados. Nosotros, los demócratas y revolucionarios rusos, no podemos admitir tal perspectiva. Por eso gritamos: ¡Viva la victoria de Rusia y sus aliados!" — Gregorio Alexinky.

El 29 de junio de 1914. — cinco días después de la nota de Austria a Servia, que produjo el conflicto armado — se reunió el Comité Socialista Internacional, en sesiones secretas, en la Casa del Pueblo de Bruselas. Adler, en nombre de los austriacos, declaró que lo único que cabía hacer era "preservar al proletariado de la infección guerrera y patriótica" y "procurar que las organizaciones obreras (políticas, económicas y cooperativas) puedan conservarse en pie durante y después de la tormenta".

"Confiamos en que esta lucha fatal constituirá una lección para los millones de seres que nos sucedan; una lección que les llenará de horror eterno hacia toda clase de guerras. ¡Que esto pueda convertirles al ideal del Socialismo y de la paz internacional! Y ahora, teniendo presente que Alemania, en los momentos de peligro, puede contar siempre con nosotros, votaremos en pro de los créditos de guerra solicitados". — Declaración de la minoría socialista hecha en la sesión del 4 de agosto de 1914 celebrada por el Reichstag.

"Forzosamente tenemos que ser patriotas; inexcusablemente tenemos que ser intervencionistas; fatalmente tenemos que ir a la guerra por encima de todas las consideraciones sentimentales." — Felipe Turatti.

"En la situación a que hemos llegado, preferimos la guerra a la paz, y apoyaremos a quienes, sean lo que sean, mantengan este criterio". — Emilio Vandervelde.

"Hemos suscrito el documento (el de los intelectuales franceses, ingleses y rusos) porque hemos pensado siempre que el imperialismo alemán ha merecido una respuesta de metralla". — Malato, Grave y Faure.

"¿Hay que salvar a Francia? Pues salvémosla como podamos y hasta donde podamos, con todas nuestras fuerzas." — Marcelo Sembat.

"Queremos que se nos considere como a los franceses que están en el frente, peleando, y como a las francesas que están en las fábricas para producir municiones." — Alberto Thomas.

"He hecho bien Italia en unirse a los aliados contra la Alemania imperialista. En este caso concreto yo no hubiera tenido inconveniente en suscribir el decreto de movilización. —Enrique Malatesta.

Veamos ahora lo que opinaron en aquellos momentos algunos otros socialistas:

"Los revolucionarios rusos deben contribuir prácticamente a la derrota de Rusia en la guerra actual. Un fracaso militar emancipará al pueblo del yugo brutal del zarismo reaccionario." — Lenin, desde Suiza.

"Si el grupo del Reichstag hubiera adoptado una actitud distinta, si no hubiera votado los créditos de guerra, jamás la guerra hubiera sido lo popular que es hoy. En Francia, Rusia e Inglaterra, los espíritus se hubiesen hallado de otro modo dispuestos, Sembat y Guesde no habrían entrado en el gobierno francés y las Trade Unions inglesas no hubiesen fomentado con su aprobación el reclutamiento de voluntarios. — Carlos Libknecht.

"Hay que hacer comprender a las masas el verdadero significado del imperialismo, que es capitalista y mundial, y hay que contestar a la guerra con la revolución social". — Carlos Radek.

"El 4 de agosto de 1914 la socialdemocracia alemana ha abdicado políticamente y al mismo tiempo la Internacional se ha venido abajo... Marx, Engels y Lasalle, Liebknecht, Bebel y Singer educaron y organizaron el proletariado alemán para que Hindemburg pudiera dirigirlo..." — Rosa Luxemburgo.

"Contra la guerra capitalista y contra la traición socialista, la revolución". Gregorio Zinovief.

"Han sido unos traidores (los socialdemócratas alemanes), y merecen el castigo de separarlos de la Internacional por apestados de patriotismo... y de cobardía." — León Trotzky.

"El capitalismo ha ganado a la socialdemocracia. ¡Qué asco! — Clara Zetkin.

"Los proletarios alemanes y franceses harán sobre sus gobiernos una presión más enérgica que nunca a fin de que Alemania ejerza sobre Austria una acción moderadora, y que Francia consiga de Rusia se abstenga de intervenir en el conflicto. Los proletarios de la Gran Bretaña e Italia, por su parte, apoyarán estos esfuerzos con toda su energía. El congreso convocado con urgencia en París será la expresión vigorosa de esta voluntad pacífica del proletariado mundial." Juan Jaurés.

¿Comentarios? Uno tan sólo: ¡Pobre Juarés!

R. M. C.

De "La Batalla"

---

aguardamos a que cambien la moda, los cómicos y las prostitutas.

Nos educamos en el disimulo y en la avaricia. Jamás nos ponen de adolescentes frente a la verdad para decirnos: "Mírala, grítala". No; hay que callar o repetir. Hay que absorber la energía ajena, y petrificarla en nuestro egoísmo. Es preciso que con nosotros sucumba todo lo que vive dentro de nosotros; que con nuestra vida concluyan las futuras probabilidades de una vida superior.

Seamos sinceros. Bella es la máxima de amar al prójimo, y más bella la de amar al prójimo que no vemos, al que vendría mañana. Abriendo nuestra conciencia al viento y a la luz mientras respiremos, quedarán en el mundo, como prolongación de nuestro ser, formas duraderas o efímeras, nobles o humildes, avasalladoras o débiles, pero formas nuevas, formas vivas que se unirán a otros para engendrar una molécula de armonía, formas esencialmente nuestras, y única justificación, único objeto de nuestra existencia breve.

Seamos sinceros. Libertemos cada día nuestra ingenuidad. Lancemos la semilla al surco desconocido. Suframos ¿quién ha dicho la vida es un placer? Entreguémonos ¿qué deseamos conservar, si no logramos conservar nuestros huesos? Entreguémonos. Es el mejor medio de perdurar.

Rafael BARRET.

Anarquismo y Sindicalismo

(Fragmento).

...El Sindicalismo, como hemos dicho, se considera el heredero directo del capitalismo y admira el poder de creación de éste; lejos de sentir por él esa especie de repulsión que experimenta un salvaje (tomo esta palabra salvaje en el sentido de solitario, de individuo para quien, dado su modo de existencia, no hay vida social, según lo cual un artesano, un campesino y hasta un hombre del gran mundo, son salvajes, pues la sociedad es una coordinación de esfuerzos que se multiplican los unos por los otros, no una simple yustaposición de egoísmos en busca de gozos); el Sindicalismo considera al capitalismo como un maravilloso mago que ha sabido, gracias **a la audacia combinada** con la iniciativa individual y con la cooperación, hacer surgir del seno del trabajo social, donde dormían, todas las infinitas fuerzas productivas humanas. Pero piensa que el papel histórico del capitalismo, que ha despertado el genio social, que ha sacado al trabajador de su aislamiento, que ha plegado a los hombres al trabajo colectivo, ha terminado ya; los trabajadores, una vez constituídos en grupos de producción y después de haber adquirido en sus largas **luchas contra sus patronos** el espíritu de audacia y de iniciativa al mismo tiempo que el sentido de la asociación libre, pueden continuar la obra del capitalismo sin necesidad de su tutela ni de su férula. Hay una transfusión del espíritu de iniciativa y de responsabilidad del actual director privado de empresa al seno del grupo productor; y al mismo tiempo, la fuerza colectiva obrera, dueña de sí misma, no es ya captada ni enajenada en provecho de uno solo.

Pero precisamente es este **carácter social de la libertad** el que niega al anarquismo; y ha podido decirse, con razón, que, en cierto sentido, el anarquismo no era más que un burguesismo exagerado. Y no nos referimos al anarquismo en su forma pre y anticapitalista, si puede decirse así, sino en su forma ultracapitalista. Esto se advierte, sobre todo, en el libro de Stirner **El único y su propiedad.** Hemos dicho que la sociedad burguesa se dividía en dos polos: de un lado, los individuos, competidores libres en un mercado libre; de otro, el Estado, la centralización administrativa. Supongamos ese tránsito al límite de que hablábamos; supongamos la sociedad civil desembarazada del Estado, y sólo quedará como **residuo** el Individuo, el "único y su propiedad". En **La cuestión judía**, Marx, comentando los derechos del hombre, dice que estos derechos son los derechos del hombre egoísta, "porque el hombre es considerado como una mónada aislada", "porque cada uno ve en el prójimo, no la realización, sino la limitación de su libertad personal", y "porque no van más allá del hombre egoísta, replegado sobre su particular interés y su capricho personal, separado de la vida y actividad comunes". Con relación a este hombre egoísta, miembro de la sociedad civil, "el hombre político no es más que el hombre artificial, el hombre abstracto, un personaje alegórico". Y Marx cita estas palabras significativas de Rosseau: "El que se atreva a tratar de instituir un pueblo, debe sentirse capaz de cambiar, por decirlo así, la naturaleza humana, de transformar a cada individuo que por sí mismo es un **todo perfecto y solitario**, en parte de un **todo mayor**, del cual este individuo reciba en cierto modo la vida y el ser; debe sentirse capaz de **substituir** la **existencia física e independiente por una existencia parcial y moral**. Es necesario que quite al hombre sus fuerzas propias para darle otras que le sean ajenas y que no pueda utilizar sin el socorro del prójimo" **(Contrato social).**

El anarquista de Stirner es simplemente el hombre egoísta de la sociedad civil, que rechaza toda esta superestructura abstracta y artificial de la sociedad política, que no quiere saber nada de ese hombre abstracto, de ese personaje alegórico, como le llama Marx, que es el ciudadano. Y conviene advertir que, prácticamente, el anarquismo se reduce a no usar del derecho del voto, o no hacer acto de ciudadanía, a no querer participar en lo más mínimo en la vida abstracta de la sociedad democrática. Sabido es que todo el sistema metafísico de Stirner se basa en la negación de las "ideas", quimeras — según él — que confiscan la libertad individual y cuya dominación fantástica y despótica hay que destruir. Stirner pretendía representar la oposición a Hegel; ha dirigido su libro especialmente contra el idealismo absoluto, sinónimo para él de despotismo absoluto, y, sin duda, tenía en parte razón: ¿no ha hecho Hegel del Estado la realización misma de la Idea? Mas el marxismo, como todos saben, no ha reaccionado menos que Stirner contra tal **divinización** del Estado; pero, mientras que Stirner, por un simplismo extremo, se contenta, para liberar al individuo, con rechazar pura y simplemente la superestructura abstracta de la sociedad política para no conservar más que al individuo egoísta de la sociedad civil, Marx, que reconoce tanto como Stirner el carácter abstracto de la vida política, usa un procedimiento mucho más concreto y positivo para **superar** a la vez el carácter particularista de la sociedad civil burguesa y el carácter abstracto de la sociedad política, que resuelve en la **sociedad sindical.** "La emancipación política — escribe en **La cuestión judía** — es la reducción del hombre por una parte, a miembro de la sociedad burguesa o individuo egoísta e independiente; y, por otra, a ciudadano político, personaje moral y alegórico. Así, pues, la verdadera emancipación humana no se conseguirá sino cuando el hombre individual y real, **reabsorbiendo al ciudadano abstracto**, se haya convertido en **un ser social**, en su vida cotidiana, en sus trabajos, en sus negocios individuales; cuando el hombre, reconociendo y organizando al fin sus fuerzas propias como **fuerzas sociales**, no separe ya de él la fuerza social en forma de fuerza política".

Esta es la solución marxista: no es necesario decir que es la solución sindicalista misma.

Pero la metafísica anarquista es incapaz de comprender esta revolución marxista y sindicalista, porque, para ella, la sociedad no tiene existencia propia ni aparece nunca más que bajo el aspecto de una limitación, de una represión arbitraria y opresiva de la independencia individual. Es una metafísica monadológica o atomística para la cual la sociedad no es nunca sino una yustaposición de unidades individuales; lo real, a sus ojos, es el individuo; lo demás sólo es fantasía, quimera, ilusión. El anarquismo hace del individuo **un absoluto**, incapaz de entrar en ninguna combinación social sin sentirse en ella arbitrariamente oprimido, aplastado, y si recordamos los orígenes económicos del anarquismo — artesano, agrícola o aristocrático — así tenía el anarquismo que concebir el individuo y sus relaciones con la sociedad. El socialismo tiene una concepción completamente distinta, y para él, precisamente, sociedad no significa yustaposición, **adición arbitraria** de individuos que fueran absolutos y no entraran en un sistema dado más que limitándose y disminuyéndose los unos a los otros, antes al contrario, **cooperación** en que los esfuerzos se multiplican unos por otros de tal suerte que para el individuo no hay pérdida, sino que gana con participar en ellos, pues **soledad** equivale a impotencia, miseria, incapacidad, y **asociación** significa poder, riqueza y capacidad centuplicadas; en una palabra, para el socialismo, la sociedad es la verdadera realidad, y el individuo no es, por decirlo así, más que una abstracción, **es decir, una parte; el ser social**, tiene una realidad, de la cual el individuo es sólo un aspecto, un fenómeno — cosa que precisamente niega el anarquismo, que ve, por el contrario, en el individuo la única realidad.

Eduardo BERTH.

Antes el dueño de un esclavo tenía que alimentarlo, vestirlo, curarlo a su propia costa como hacía con un caballo o una vaca de su propiedad. Pero hoy, los patrones echan a la calle a los trabajadores enfermos o inutilizados y los reemplazan con otros, como quien se cambia zapatos rotos por zapatos nuevos.

Hay más libertad. Pero es para los explotadores. Una libertad que les permite ser más inhumanos y desalmados que antes.

INFORME DE SECRETARIA

Hay que trabajar, para la Organización en estos momentos de crisis

Atraviesa nuestra industria un momento de crisis, no obstante ello, es necesario que los compañeros no se abandonen, y trabajen con más entusiasmo que nunca, para mantener las mejoras conquistadas, y a la vez podamos hacer frente a cualquier intentona patronal, que queriendo aprovechar este momento de crisis, intenta quebrar la sólida organización que dentro los lugares de producción, supieron mantener los trabajadores de la industria.

Es sabido que los patrones nunca se resignan a respetar las condiciones que por intermedio de la organización imponen los obreros, y, solo la respetan y acatan cuando una fuerza más fuerte que su voluntad, les obliga a reconocerla.

Por ello siempre que nuestro gremio atraviesa una época de poco trabajo, vemos a algunos patrones, que quieren sacar tajada de ese estado de abandono, de muchos trabajadores que creen que la organización, solamente sirve para cuando hay muchos trabajo en la industria.

Y, este criterio equivocado del valor y la necesidad de la organización, es la que nos ocasiona en muchas ocasiones de crisis, los ataques capitalistas para arrebatarnos las mejoras que disfrutamos. Cuando se atraviesa una crisis, no será momento oportuno para la petición de mejoras, pero ello no significa de manera alguna, que los obreros deben abandonarse a sí mismos y perder la fé y confianza a la organización sindical.

No podía en tales casos obtener el sindicato nuevas mejoras, pero podía ser una valla defensiva de los intereses obreros, y por ende evitar que los patrones aprovechen la oportunidad y quieran desconocer las mejoras obtenidas por los trabajadores.

Frente a estas intenciones patronales, es que los trabajadores no deben despreocuparse en esta emergencia de la organización, y mantenerse firmes en sus lugares, no permitiendo que éste logre salir triunfante en su anhelo de romper con la organización, imponiendo luego condiciones vejatorias para los obreros.

Es indispensable que los compañeros se compenetren, que ese estado de despreocupación por la organización obrera, tiende a beneficiar a nuestro enemigo, perjudicando nuestros intereses de productores.

Es en estos momentos en que es necesario vincularse más férreamente con la organización, para que ésta pueda brindarnos la oportunidad de defensa frente a los ataques de los capitalistas.

De no hacerlo así, y que los trabajadores se desentiendan de su organización, todos y cada uno de nosotros sufriremos las consecuencias de esa actitud equivocada de creer que la organización solo sirve nuestros intereses cuando hay mucho trabajo.

Solo en nuestra unidad orgánica radica nuestro poder, únicamente mediante nuestra organización, podremos ser respetados por los patrones, si por el contrario nos alejamos de ella, no solo seremos víctimas de la rapacidad de los capitalistas, sinó que habremos perjudicado también los intereses del sindicato, que representa nuestros propios intereses.

Por ello, se hace necesario, trabajar con más entusiasmo por nuestra organización en la seguridad y confianza que ella será nuestra única salvación, frente a los propósitos patronales...

Damos a continuación los informes relacionados a varios talleres, que en virtud de ciertas situaciones planteadas por los patrones, viéronse obligados a reunirse y tomar una resolución al respecto.

TALLER NORDISKA

Desde un tiempo a esta parte, el personal de esta casa, venía siendo víctima, de las maquinaciones del gerente, el que continuamente tomaba y despedía personal, constituyendo ello un verdadero desfiladero de obreros.

Reunido el personal de esta casa, resolvió que se le apersonara una comisión, y le planteara la cuestión, pues entendían que los obreros no podían estar a disposición del señor gerente, que hoy tomaba obreros y mañana suspendía alegando no tener trabajo.

Por otra parte este señor, tenía la pretensión, que los que estuvieran accidentados, debían concurrir al taller todos los días, y si no podían trabajar podían al menos ocuparse de hacer algunos "mandados", creyendo tal vez que nuestros compañeros no tienen dignidad, y que por lo tanto podrían prestarse a tales caprichos. Pero el personal tomó al respecto una resolución enérgica, de que los accidentados mientras dure el accidente no tienen nada que ir hacer al taller.

Si ese señor gerente cree que de los obreros va hacer y disponer a su antojo, se ha equivocado, y esta resolución tomada por el personal, le habrá demostrado, que no se puede hacer lo que se quiera, cuando hay unidad entre los obreros, y éstos se encuentran amparados por la organización.

TALLER WHITE

En huelga

El personal que trabajaba en este taller, vista la actitud despótica que venía ejerciendo este capitalista vióse obligado a declararse en huelga.

Como todos los capitalistas en su insaciable sed de ganancias, siempre creen que los obreros, producen poco, y que deberían trabajar vez mayores.

Fué así que llamó la atención a un obrero, de que le producía poco, no teniendo en cuenta, que este obrero llevaba en la casa más de dos años, y que recién ahora vé que su trabajo no le resulta.

Como el personal se diera cuenta que esta era simplemente un pretexto, y que lo que perseguía el señor White, era desprenderse de un obrero activo de la organización, dentro del taller, no le toleró ese propósito y todos como un solo hombre hicieron abandono del trabajo en solidaridad con el compañero, que el señor White quería desprenderse.

El intento de este capitalista en querer reemplazar al personal con obreros "Libres" le fracasará, dada la unidad que reina entre los obreros, los cuales estás dispuestos a triunfar para poner coto a estos desmanes, y demostrarle al señor White, que nada puede vencer a los trabajadores, cuando éstos están estrechamente unidos.

TALLER JAIME MARTIN

Triunfo de los obreros

Los obreros de este taller se reunieron en nuestra secretaría y nombraron delegado, cosa comun en nuestra organización, pero parece que a este pequeño explotador no le agradó que su personal tuviera un delegado, y así fué que al día siguiente al ir a trabajar los compañeros, los echó diciendo que en su taller no quería tener delegado, ante esta actitud el personal se reunió de nuevo y acordó no volver al trabajo hasta tanto, no admitiese al delegado.

Ante esta acción decidida de los camaradas, el patrón se convención de que nada podía hacer, y no tuvo más camino que la de arreglar aceptando que su personal tenga delegado.

TALLER MERLO 3270

Desde un tiempo a esta parte este "capitalista" en completa bancarrota, venía buscando chicanas con el personal, ora era con los lustradores, que no encontraba ninguno que le sirviera para su taller, ora con la cuestión del pago, que no podía pagarles a los obreros porque no había podido entregar los muebles.

Ante estas contínuas situaciones, el personal se vió obligado a retirarse del taller, que corría el riesgo de clavarles en algunos jornales, por no tener plata.

Prevenimos a los camaradas tomen debida nota de esto, y no se dejen sorprender por la astucia de este "patroncito", que siempre que tiene que pagar a los obreros, busca pretexto para retrasar el pago.

TALLER ALBERTI 1154

El personal de este taller tuvo que hacer abandono del mismo, dada la inseguridad de cobrar sus haberes.

Rara era la semana que cumplía con la cláusula del pago semanal, siempre había tenido un contratiempo que le impedía hacer efectivo el pago.

Ante situación tan irregular, los obreros se retiraron del taller. Consideran ellos, que ya han pasado a la historia los tiempos de trabajar por amor al arte, y que si hoy trabajan es para ganarse un jornal, que les permita satisfacer sus necesidades, y a la vez entienden que es muy cristiano eso de trabajar y no cobrar, prefieren más bien no trabajar.

BALANCES

SEPTIEMBRE DE 1924

ENTRADAS

Saldo del mes de Agosto . . .	$ 11.406.19
Cotizaciones —	
Según estampillas Nros. 7701 al 10.500	„ 2.800.—
Alquileres —	
Unión Sindical Argentina, mes de Julio	„ 200.—
Unión Obrera Local, mes de Julio	„ 40.00
Cuotas Especiales —	
50 estampillas solidarias a Maple a $ 0.50 c| u.	„ 25.—
Varias —	
Por dos carnets	„ 0.60
Calamari Antonio para Comité Pro - Presos	„ 4.—
Total	$ 14.475.79

SALIDAS

Alquileres —	
De Secretaría	$ 430.—
De Salones	„ 100.—
Utiles —	
De Secretaría	„ 430.10
De Limpieza	„ 25.—
Sueldos y Jornales —	
Secretario General	„ 177.40
Ayudante de Secretaría	„ 60.—
Cobrador	„ 220.—
Limpieza	„ 100.—
Tranvía —	
Gastos de tranvía por Comisiones	„ 12.75
Comisiones y Delegaciones —	
Delegación a Córdoba y otras	„ 164.85
Donaciones —	
Carpinteros Bahía Blanca . .	„ 240.—
Comité Pro-Presos Posadas . .	„ 100.—
(1) M. Fitipaldi	„ 50.—
(1) E. Molina	„ 15.—
(1) A. Fuentes	„ 15.—
Imprenta —	
Impresión de circulares y otros trabajos	„ 99.50
Propaganda —	
Manifiestos Varios	„ 101.—
Biblioteca Social —	
Compra de libros	„ 173.60
Electricidad —	
Consumo de energía eléctrica	„ 58.90
Estampillas —	
Compra de timbrados	„ 34.98
"Acción Obrera" —	
"Acción Obrera"	„ 280.—
Suplemento en Idisch	„ 115.85
Medio Jornal para corregir . .	„ 4.60
Gastos de expedición	„ 5.10
Detenidos —	
Gastos para los mismos . . .	„ 40.35
Cotizaciones —	
U. S. A., Julio	„ 290.—
U. O. Local	„ 87.—
Comité Pro - Presos	„ 145.—
	$ 3.576.98

(1) Estos adeudaban al ex Sindicato de Doradores.

RESUMEN

Entradas	$ 14.475.79
Salidas.	„ 3.576.88
Saldo	$ 10.898.91

DISTRIBUCION

Saldo que pasa al mes de Octubre	$ 10.898.91
Depósito de Alquileres . . .	„ 2.102.—
Depósito en garantía de Porte Pago	„ 100.—
Depósito en garantía por Salones	„ 100.—
8 Acciones Biblioteca Obrera	„ 80.—
Préstamo al S. A. del Automóbil	„ 1.000.—
Depósito a la C. H. A. de E. .	„ 50.00
	$ 14.330.91

Vicente Tidone
Tesorero

Serafín Garbini, Contador. Luís Colombo y Vicente Cabrera, Revisadores de Cuentas.

OCTUBRE DE 1924

ENTRADAS

Saldo del mes de Septiembre .	$ 10.898.91
Cotizaciones —	
Según estampillas 10.501 al 14.600	„ 4.100.—
Cuotas Especiales —	
Cuota Maple 75 estampillas a $ 0.50 c|u.	„ 37.50
Ley de Jubilaciones 300 idem a $ 1.00 c|u.	„ 300.—
Cuotas Marítimas 3300 a $ 1 c|u.	„ 3.300.—
	$ 18.636.41

SALIDAS

Alquileres —	
De Secretaría	„ 430.—
„ Salones	„ 125.—
Utiles —	
De Secretaría	„ 7.50
„ Limpieza	„ 16.40
Sueldos y Jornales —	
Secretario General	„ 211.20
Ayudante de Secretaría	„ 60.—
Cobrador	„ 220.—
De limpieza	„ 100.—
Tranvía —	
Gastos en el mes	„ 9.25
Comisiones y Delegaciones Varias —	
Durante el mes	„ 254.60
Donaciones —	
Federación Obrera Marítima .	„ 6.000.—
„ en concepto de estampillas solidarias	„ 3.400.—
Al comité pro presos	„ 90.30
Imprenta —	
Por trabajos varios	„ 150.—
Biblioteca Social —	
Por compra de libros	„ 246.75
Encuadernación	„ 189.—
Propaganda —	
Impresión de manifiestos, engrudo, citar personales, etc.	„ 173.20
Electricidad —	
Consumo energía eléctrica . .	„ 60.75
Porte Pago —	
Durante el mes	„ 252.96
Estampillas —	
Compra de timbrados	„ 25.10
"Acción Obrera" —	
Confección del mismo	„ 280.—
Comité de Reorganización —	
Gastos del mismo	„ 4.95
Expedición —	
Gastos efectuados	„ 8.20
	12.317.16

RESUMEN

Entradas	$ 18.636.41
Salidas	„ 12.317.16
Saldo	„ 6.319.25

Distribución

Saldo que pasa a Noviembre . .	„ 6.319.25
Depósitos de Alquileres	„ 2.100.—
„ en Garantía Porte Pago	„ 100.—
Depósito Salones	„ 100.—
„ C. H. A. de Electricidad	„ 50.—
Préstamo al Sindicato A. al Automóvil	„ 1.000.—
8 Acciones de la Biblioteca Obrera	„ 80.—
	$ 9.751.25

Vicente Tidone
Tesorero

Serafín Garbini, Contador. Luís Colombo y Vicente Cabrera, Revisadores de Cuentas.

A LOS PERSONALES

Recomendamos a los compañeros que trabajen en talleres que no haya delegados, traten de reunir el personal en nuestra secretaría, a objeto de nombrarlo, y pueda esta secretaría estar en comunicación, en esa forma, con los obreros de todos los talleres.

Esperamos que los compañeros tomarán debida nota de esta recomendación, y se preocuparán de reunir al personal.

Tall. Gráficos "LA IMPRESORA" Independencia 4170. — Buenos Aires